

Libro tercero de Moisés, comúnmente llamado Levítico

¹ Yahvé llamó a Moisés y le habló desde la Tienda del Encuentro, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando alguno de ustedes presente una ofrenda a Yahvé, podrá ofrecer animales de sus ganados, ya sea de las vacas o de las ovejas.

³ “ ‘Si su ofrenda es un holocausto de las vacas, ofrecerá un macho sin defecto. Lo presentará a la entrada de la Tienda del Encuentro, para que sea aceptado ante Yahvé.

⁴ Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y Yahvé se la aceptará para hacer expiación por él.

⁵ Entonces degollará el becerro delante de Yahvé. Los hijos de Aarón, los sacerdotes, presentarán la sangre y la rociarán por todos los lados del altar que está a la entrada de la Tienda del Encuentro.

⁶ Después desollará el animal y lo cortará en pedazos.

⁷ Los hijos del sacerdote Aarón encenderán el fuego en el altar y acomodarán la leña sobre el fuego.

⁸ Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, acomodarán los pedazos, junto con la cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar.

⁹ El que ofrece la víctima lavará con agua las entrañas y las patas, y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

¹⁰ “ Si su ofrenda para el holocausto es del rebaño, de las ovejas o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto.

¹¹ Lo degollará al lado norte del altar, delante de Yahvé. Los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre por todos los lados del altar.

¹² Luego lo cortará en pedazos, con la cabeza y la grasa, y el sacerdote los acomodará sobre la leña que arde en el altar.

¹³ Pero el que ofrece la víctima lavará las entrañas y las patas con agua. El sacerdote presentará todo el animal y lo quemará en el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

¹⁴ “ Si su ofrenda para Yahvé es un holocausto de aves, ofrecerá tórtolas o pichones.

¹⁵ El sacerdote llevará el ave al altar, le cortará la cabeza y la quemará en el altar. La sangre será exprimida contra la pared del altar.

¹⁶ Le quitará el buche y las plumas, y los echará al lado oriental del altar, en el lugar de las cenizas.

¹⁷ La abrirá por las alas, pero sin llegar a dividirla. El sacerdote la quemará en el altar, sobre la leña que está en el fuego. Es un holocausto, una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

2

¹ “ ‘Cuando alguien presente una ofrenda de cereal a Yahvé, su ofrenda será de harina fina. Derramará aceite sobre ella y le pondrá incienso.

² La llevará a los hijos de Aarón, los sacerdotes. El sacerdote tomará un puñado de la harina fina con el aceite y todo el incienso, y lo quemará en el altar como un memorial. Es una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

³ El resto de la ofrenda será para Aarón y sus hijos. Es una parte muy santa de las ofrendas quemadas para Yahvé.

⁴ “ ‘Cuando presentes una ofrenda de cereal cocida al horno, será de harina fina: tortas sin levadura amasadas con aceite, u hojuelas sin levadura untadas con aceite.

⁵ Si tu ofrenda es de cereal cocido a la plancha, será de harina fina sin levadura, amasada con aceite.

⁶ La partirás en pedazos y derramarás aceite sobre ella. Es una ofrenda de cereal.

⁷ Si tu ofrenda es de cereal cocido en sartén, será de harina fina con aceite.

⁸ Llevarás a Yahvé la ofrenda que se prepare con estos ingredientes. Se la entregará al sacerdote, y él la llevará al altar.

⁹ El sacerdote tomará de la ofrenda la porción memorial y la quemará en el altar. Es una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

¹⁰ El resto de la ofrenda de cereal será para Aarón y sus hijos. Es una parte muy santa de las ofrendas quemadas para Yahvé.

11 “ Ninguna ofrenda de cereal que presenten a Yahvé se preparará con levadura, porque no deben quemar levadura ni miel como ofrenda para Yahvé.

12 Podrán presentarlas a Yahvé como ofrenda de primicias, pero no se quemarán en el altar como aroma agradable.

13 Sazonarás con sal todas tus ofrendas de cereal. No permitas que falte en tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios. En todas tus ofrendas debes presentar sal.

14 “ Si presentas a Yahvé una ofrenda de primicias, ofrecerás grano tierno tostado al fuego o grano desmenuzado de espigas frescas.

15 Le añadirás aceite y le pondrás incienso. Es una ofrenda de cereal.

16 El sacerdote quemará, como memorial, parte del grano desmenuzado y del aceite, junto con todo el incienso. Es una ofrenda quemada para Yahvé.

3

1 “ Si su ofrenda es un sacrificio de paz, y la toma del ganado vacuno, ya sea macho o hembra, la presentará sin defecto delante de Yahvé.

2 Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la degollará a la entrada de la Tienda del Encuentro. Los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre por todos los lados del altar.

³ Del sacrificio de paz, presentará como ofrenda quemada a Yahvé la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que está sobre ellas,

⁴ los dos riñones con la grasa que los cubre cerca de los lomos, y la parte superior del hígado, que quitará junto con los riñones.

⁵ Los hijos de Aarón quemarán esto en el altar, sobre el holocausto que está sobre la leña en el fuego. Es una ofrenda quemada de aroma agradable para Yahvé.

⁶ “Si su ofrenda para un sacrificio de paz a Yahvé es del rebaño de ovejas o cabras, ya sea macho o hembra, la presentará sin defecto.

⁷ Si ofrece un cordero, lo presentará delante de Yahvé.

⁸ Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la degollará ante la Tienda del Encuentro. Los hijos de Aarón rociarán la sangre por todos los lados del altar.

⁹ Del sacrificio de paz presentará como ofrenda quemada a Yahvé la grasa: la cola entera, la cual cortará cerca del espinazo; la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que está sobre ellas,

¹⁰ los dos riñones con la grasa que los cubre cerca de los lomos, y la parte superior del hígado, que quitará junto con los riñones.

¹¹ El sacerdote quemará esto en el altar como alimento, una ofrenda quemada para Yahvé.

¹² “Si su ofrenda es una cabra, la presentará delante de Yahvé.

¹³ Pondrá su mano sobre la cabeza del animal y lo degollará ante la Tienda del Encuentro. Los

hijos de Aarón rociarán la sangre por todos los lados del altar.

¹⁴ De esa ofrenda presentará, como ofrenda quemada a Yahvé, la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que está sobre ellas,

¹⁵ los dos riñones con la grasa que los cubre cerca de los lomos, y la parte superior del hígado, que quitará junto con los riñones.

¹⁶ El sacerdote quemará esto en el altar. Es alimento, una ofrenda quemada de aroma agradable. Toda la grasa le pertenece a Yahvé.

¹⁷ “Este será un estatuto perpetuo para todas sus generaciones, dondequiera que vivan: No deberán comer ninguna grasa ni ninguna sangre”.

4

¹ Yahvé le dijo a Moisés:

² “Diles a los hijos de Israel: ‘Si alguien peca involuntariamente contra cualquiera de los mandamientos de Yahvé, haciendo algo que no está permitido hacer, se procederá así:

³ Si el sacerdote ungido peca y con ello hace culpable al pueblo, ofrecerá a Yahvé un becerro sin defecto como ofrenda por su pecado.

⁴ Llevará el becerro a la entrada de la Tienda del Encuentro, ante Yahvé, pondrá su mano sobre la cabeza del animal y lo degollará delante de Yahvé.

⁵ Luego el sacerdote ungido tomará un poco de la sangre del becerro y la llevará a la Tienda del Encuentro.

⁶ Mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces delante de Yahvé, frente al velo del santuario.

⁷ El sacerdote pondrá también un poco de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático que está en la Tienda del Encuentro, delante de Yahvé, y derramará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la entrada de la Tienda del Encuentro.

⁸ Le quitará toda la grasa al becerro de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas y la que está sobre ellas,

⁹ los dos riñones con la grasa que los cubre cerca de los lomos, y la parte superior del hígado, que quitará junto con los riñones,

¹⁰ tal como se le quita al toro del sacrificio de paz. El sacerdote los quemará en el altar del holocausto.

¹¹ Pero la piel del becerro y toda su carne, con su cabeza, sus patas, sus entrañas y su excremento,

¹² es decir, todo el resto del becerro, lo sacará fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y allí lo quemará sobre la leña. Lo quemará donde se echan las cenizas.

¹³ “Si es toda la comunidad de Israel la que peca por error, sin darse cuenta de que han hecho algo que Yahvé prohibió, son culpables.

¹⁴ Cuando se den cuenta del pecado que cometieron, la comunidad ofrecerá un becerro como ofrenda por el pecado y lo llevará ante la Tienda del Encuentro.

¹⁵ Los ancianos de la comunidad pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Yahvé, y el animal será degollado delante de Yahvé.

¹⁶ El sacerdote ungido llevará un poco de la sangre del becerro a la Tienda del Encuentro.

¹⁷ Mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces delante de Yahvé, frente al velo.

¹⁸ Pondrá un poco de la sangre en los cuernos del altar que está ante Yahvé, en la Tienda del Encuentro, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, a la entrada de la Tienda del Encuentro.

¹⁹ Luego le quitará toda la grasa y la quemará en el altar.

²⁰ Hará con este becerro lo mismo que hizo con el becerro de la ofrenda por el pecado. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados.

²¹ Después sacará el becerro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer becerro. Es la ofrenda por el pecado de la comunidad.

²² “ Cuando un jefe peque y por error haga algo que Yahvé su Dios ha prohibido, será culpable.

²³ En cuanto se le haga saber el pecado que cometió, presentará como ofrenda un macho cabrío sin defecto.

²⁴ Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el lugar donde se degüellan los animales para el holocausto, delante de Yahvé. Es una ofrenda por el pecado.

²⁵ El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda y la pondrá en los cuernos del altar del holocausto. El resto de la sangre la derramará al pie del altar del holocausto.

²⁶ Quemará toda la grasa en el altar, como hizo con la grasa del sacrificio de paz. Así el sacerdote hará expiación por el pecado del jefe, y este será perdonado.

²⁷ “Si alguien del pueblo peca por error, haciendo algo que Yahvé prohibió, será culpable.

²⁸ Cuando se le haga saber el pecado que cometió, presentará como ofrenda por su pecado una cabra sin defecto.

²⁹ Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la degollará en el lugar de los holocaustos.

³⁰ El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre y la pondrá en los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

³¹ Le quitará toda la grasa, tal como se le quita al sacrificio de paz, y el sacerdote la quemará en el altar como aroma agradable para Yahvé. Así el sacerdote hará expiación por esa persona, y será perdonada.

³² “Si ofrece un cordero como ofrenda por el pecado, debe ser una hembra sin defecto.

³³ Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la degollará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se degüellan los animales para el holocausto.

³⁴ El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda y la pondrá en los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

³⁵ Le quitará toda la grasa, tal como se le quita la grasa al cordero del sacrificio de paz. El sacerdote la quemará en el altar, sobre las ofrendas quemadas para Yahvé. Así el sacerdote hará expiación por el pecado que esa persona cometió, y será perdonada.

5

¹ “Si alguien peca al oír un juramento público para testificar, siendo él testigo de lo que ha visto o sabido, y no lo denuncia, entonces cargará con su iniquidad.

² “O si alguien toca algo impuro, ya sea el cadáver de un animal salvaje, o el cadáver de un animal doméstico, o el cadáver de un reptil impuro, aunque no se dé cuenta de ello, si se contamina, entonces será culpable.

³ “O si toca la impureza de un hombre, cualquiera que sea la impureza con la que se contamine, y no se da cuenta; cuando lo sepa, entonces será culpable.

⁴ “O si alguno jura a la ligera con sus labios para hacer el mal o para hacer el bien, lo que sea que un hombre pueda decir sin pensar mediante un juramento, y le pasa inadvertido; cuando lo sepa, entonces será culpable de una de estas cosas.

⁵ Cuando sea culpable de una de estas cosas, deberá confesar aquello en lo que ha pecado;

⁶ y traerá su ofrenda por la culpa a Yahvé por el pecado que ha cometido: una hembra del rebaño, una oveja o una cabra, como ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por él respecto a su pecado.

⁷ “ Si no tiene lo suficiente para un cordero, entonces traerá a Yahvé como ofrenda por la culpa en la que ha pecado, dos tórtolas o dos pichones; uno para la ofrenda por el pecado, y el otro para el holocausto.

⁸ Los traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero el que es para la ofrenda por el pecado. Le descoyuntará la cabeza del cuello, pero no la separará del todo.

⁹ Rociará una parte de la sangre de la ofrenda por el pecado a un lado del altar, y el resto de la sangre se escurrirá al pie del altar. Es una ofrenda por el pecado.

¹⁰ Ofrecerá el segundo como holocausto, según la ordenanza; y el sacerdote hará la expiación por el pecado que ha cometido, y será perdonado.

¹¹ “ Pero si no puede costear dos tórtolas o dos pichones, entonces traerá como ofrenda por aquello en lo que pecó, la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda por el pecado. No pondrá aceite ni incienso sobre ella, porque es una ofrenda por el pecado.

¹² La traerá al sacerdote, y el sacerdote tomará un puñado de ella como porción memorial, y la quemará sobre el altar, sobre las ofrendas a Yahvé hechas por fuego. Es una ofrenda por el

pecado.

¹³ El sacerdote hará la expiación por el pecado que haya cometido en cualquiera de estas cosas, y será perdonado; y el resto será del sacerdote, como en la ofrenda de cereal.' ”

¹⁴ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁵ “Si alguien comete una infracción y peca involuntariamente con respecto a las cosas santas de Yahvé, entonces traerá su ofrenda por la culpa a Yahvé: un carnero sin defecto del rebaño, valorado por ti en siclos de plata, de acuerdo con el siclo del santuario, como ofrenda por la culpa.

¹⁶ Hará la restitución de lo que haya defraudado con respecto a la cosa sagrada, le añadirá una quinta parte, y se la dará al sacerdote; y el sacerdote hará la expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa, y será perdonado.

¹⁷ “Si alguno peca haciendo alguna de las cosas que Yahvé ha mandado no hacer, aunque no lo supiera, sigue siendo culpable y cargará con su iniquidad.

¹⁸ Traerá al sacerdote un carnero sin defecto del rebaño, según tu valoración, como ofrenda por la culpa; y el sacerdote hará expiación por él en cuanto a la falta que cometió por ignorancia, y será perdonado.

¹⁹ Es una ofrenda por la culpa. Ciertamente es culpable ante Yahvé”.

6

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Si alguno peca y comete una transgresión contra Yahvé, y engaña a su prójimo en un asunto de depósito, o de un objeto en custodia, o de robo, o ha extorsionado a su prójimo,

³ o ha encontrado lo que se había perdido y ha mentido sobre ello, y jura en falso, en cualquiera de estas cosas en que un hombre peca con sus acciones,

⁴ entonces, si ha pecado y es culpable, deberá restituir lo que robó, o lo que obtuvo mediante extorsión, o el depósito que le fue encomendado, o la cosa perdida que encontró,

⁵ o cualquier cosa sobre la que haya jurado en falso: lo restituirá íntegramente y le añadirá una quinta parte más. Lo devolverá a su dueño el día que presente su ofrenda por la culpa.

⁶ Traerá al sacerdote su ofrenda por la culpa a Yahvé: un carnero sin defecto del rebaño, según tu valoración, como ofrenda por la culpa.

⁷ El sacerdote hará expiación por él ante Yahvé, y se le perdonará cualquier cosa que haya hecho por la cual sea culpable.”

⁸ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁹ “Manda a Aarón y a sus hijos, diciendo: ‘Esta es la ley del holocausto: el holocausto permanecerá sobre el hogar del altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar se mantendrá encendido sobre él.

¹⁰ El sacerdote se pondrá su túnica de lino, y se pondrá sus calzoncillos de lino sobre su cuerpo; quitará las cenizas de donde el fuego haya consumido el holocausto en el altar, y las pondrá junto al altar.

¹¹ Luego se quitará sus vestiduras, se pondrá otras, y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar puro.

¹² El fuego del altar se mantendrá encendido en él, no se apagará; el sacerdote quemará leña en él cada mañana. Dispondrá el holocausto en orden sobre él, y quemará encima la grasa de los sacrificios de comunión.

¹³ El fuego se mantendrá encendido sobre el altar continuamente; no se apagará.

¹⁴ “ Esta es la ley de la ofrenda de cereal: los hijos de Aarón la ofrecerán ante Yahvé, delante del altar.

¹⁵ El sacerdote tomará de allí un puñado de la flor de harina de la ofrenda, con su aceite y todo el incienso que esté sobre la ofrenda, y lo hará arder sobre el altar como aroma agradable, como su porción memorial, para Yahvé.

¹⁶ Lo que quede de ella lo comerán Aarón y sus hijos. Se comerá sin levadura en un lugar sagrado. Lo comerán en el atrio de la Tienda del Encuentro.

¹⁷ No se cocerá con levadura. Yo se lo he dado como su porción de mis ofrendas hechas por fuego. Es santísima, al igual que la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa.

¹⁸ Todo varón de los hijos de Aarón comerá de ella, como su porción para siempre a lo largo de vuestras generaciones, de las ofrendas quemadas a Yahvé. Todo lo que las toque quedará consagrado’ ”.

¹⁹ Yahvé habló a Moisés diciendo:

²⁰ “Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán a Yahvé el día en que sea ungido: la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda perpetua, la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde.

²¹ Se preparará con aceite en una plancha. Cuando esté bien mezclada, la traerás. Ofrecerás la ofrenda de cereal en trozos cocidos como aroma agradable a Yahvé.

²² La ofrecerá el sacerdote ungido que le suceda de entre sus hijos. Como estatuto perpetuo, será quemada en su totalidad a Yahvé.

²³ Toda ofrenda de cereal de un sacerdote será quemada por completo. No se comerá”.

²⁴ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁵ “Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: ‘Esta es la ley del sacrificio por el pecado: en el lugar donde se mata el holocausto, se matará la víctima por el pecado delante de Yahvé. Es santísima.

²⁶ El sacerdote que la ofrezca por el pecado la comerá. Se comerá en un lugar sagrado, en el atrio de la Tienda del Encuentro.

²⁷ Todo lo que toque su carne quedará consagrado. Si su sangre salpica sobre una prenda de vestir, lavarás la prenda salpicada en un lugar santo.

²⁸ La vasija de barro en que se haya cocido se romperá; pero si se ha cocido en una vasija de bronce, se fregará y se enjuagará con agua.

²⁹ Todo varón de entre los sacerdotes comerá de ella. Es santísima.

³⁰ Pero no se comerá ninguna ofrenda por el pecado cuya sangre se introduzca en la Tienda

del Encuentro para hacer expiación en el santuario. Se quemará al fuego.

7

¹ “Esta es la ley de la ofrenda por la culpa: Es santísima.

² En el lugar donde se mata el holocausto, se matará la ofrenda por la culpa, y su sangre se esparcirá por todos los lados del altar.

³ Ofrecerá toda su grasa: el rabo gordo y la grasa que cubre las vísceras,

⁴ quitará los dos riñones, la grasa que está sobre ellos junto a los lomos, y el lóbulo del hígado, junto con los riñones;

⁵ el sacerdote los quemará en el altar como ofrenda encendida a Yahvé: es una ofrenda por la culpa.

⁶ Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer de ella. Se comerá en un lugar sagrado. Es santísima.

⁷ “Como la ofrenda por el pecado, así es la ofrenda por la culpa; hay una sola ley para ambas. El sacerdote que haga la expiación con ellas la tendrá para sí.

⁸ El sacerdote que ofrezca el holocausto de cualquier hombre tendrá para sí la piel del holocausto que haya ofrecido.

⁹ Toda ofrenda de cereal que se cueza en el horno, y todo lo que se prepare en la sartén y en la plancha, será del sacerdote que la ofrezca.

¹⁰ Toda ofrenda de cereal, mezclada con aceite o seca, pertenecerá a todos los hijos de Aarón por igual.

11 “ Esta es la ley del sacrificio de comunión que uno puede ofrecer a Yahvé:

12 Si lo ofrece en acción de gracias, ofrecerá con el sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, hojaldres sin levadura untados con aceite, y tortas de flor de harina bien mezcladas con aceite.

13 Con el sacrificio de comunión en acción de gracias, presentará su ofrenda con tortas de pan leudado.

14 De cada una de las ofrendas presentará una como ofrenda elevada a Yahvé. Será para el sacerdote que rocíe la sangre de los sacrificios de comunión.

15 La carne del sacrificio de comunión en acción de gracias se comerá el día de su ofrecimiento. No dejará nada de ella hasta la mañana siguiente.

16 “ Pero si el sacrificio de su ofrenda es un voto, o una ofrenda voluntaria, se comerá el día en que ofrezca su sacrificio. Al día siguiente se podrá comer lo que quede de él,

17 pero lo que quede de la carne del sacrificio al tercer día, se quemará al fuego.

18 Si algo de la carne del sacrificio de comunión se come al tercer día, no será aceptado ni se le tendrá en cuenta al que lo ofrezca. Será una abominación, y la persona que coma de ella cargará con su iniquidad.

19 “ La carne que toque cualquier cosa impura no se comerá. Se quemará al fuego. En cuanto a la carne del sacrificio, todo el que esté puro podrá comerla;

²⁰ pero la persona que coma de la carne del sacrificio de comunión que pertenece a Yahvé, estando impura, esa persona será cortada de su pueblo.

²¹ Cuando alguien toque alguna cosa impura, ya sea impureza humana, un animal impuro o cualquier abominación impura, y coma de la carne del sacrificio de comunión que pertenece a Yahvé, esa persona será cortada de su pueblo.’ ”

²² Yahvé habló a Moisés diciendo:

²³ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘No comeréis grasa de toro, ni de oveja, ni de cabra.

²⁴ La grasa de un animal que muere por sí mismo, y la grasa del que es despedazado por las fieras, puede usarse para cualquier otro fin, pero de ninguna manera la comeréis.

²⁵ Porque el que coma la grasa del animal del cual se ofrece una ofrenda encendida a Yahvé, la persona que la coma será cortada de su pueblo.

²⁶ No comeréis sangre, ni de aves ni de animales, en ninguna de vuestras moradas.

²⁷ Cualquiera que coma sangre, esa persona será cortada de su pueblo’ ”.

²⁸ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁹ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘El que ofrezca el sacrificio de comunión a Yahvé, traerá su ofrenda a Yahvé de su sacrificio de comunión.

³⁰ Con sus propias manos traerá las ofrendas a Yahvé hechas por fuego. Traerá la grasa junto con el pecho, para que el pecho sea mecido como ofrenda mecida ante Yahvé.

³¹ El sacerdote quemará la grasa sobre el altar, pero el pecho será de Aarón y de sus hijos.

³² El muslo derecho se lo daréis al sacerdote como ofrenda elevada de vuestros sacrificios de comunión.

³³ Aquel de los hijos de Aarón que ofrezca la sangre de los sacrificios de comunión y la grasa, tendrá el muslo derecho como su porción.

³⁴ Porque el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda elevada los he tomado de los hijos de Israel de sus sacrificios de comunión, y se los he dado a Aarón el sacerdote y a sus hijos como su porción para siempre de parte de los hijos de Israel.' ”

³⁵ Esta es la porción consagrada a Aarón y la porción consagrada a sus hijos, de las ofrendas a Yahvé hechas por fuego, desde el día en que fueron presentados para servir a Yahvé en el sacerdocio;

³⁶ lo cual Yahvé ordenó que se les diera de parte de los hijos de Israel, el día en que los ungió. Es su porción para siempre a lo largo de sus generaciones.

³⁷ Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda de cereal, de la ofrenda por el pecado, de la ofrenda por la culpa, de la ofrenda de consagración y del sacrificio de comunión,

³⁸ que Yahvé ordenó a Moisés en el monte Sinaí el día en que mandó a los hijos de Israel que presentaran sus ofrendas a Yahvé, en el desierto de Sinaí.

8

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Toma a Aarón y a sus hijos con él, las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la

ofrenda por el pecado, los dos carneros y el cesto de los panes sin levadura;

³ y reúne a toda la asamblea a la puerta de la Tienda del Encuentro.”

⁴ Moisés hizo lo que Yahvé le ordenó, y la asamblea se reunió a la puerta de la Tienda del Encuentro.

⁵ Moisés dijo a la asamblea: “Esto es lo que Yahvé ha mandado hacer”.

⁶ Moisés hizo acercar a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua.

⁷ Le puso la túnica, le ciñó el fajín, lo vistió con el manto, le puso el efod, le ató la banda hábilmente tejida del efod y se lo sujetó con ella.

⁸ Le puso el pectoral. Puso el Urim y el Tumim dentro del pectoral.

⁹ Le puso el turbante en la cabeza. Puso la lámina de oro, la diadema santa, en la parte delantera del turbante, como Yahvé le había ordenado a Moisés.

¹⁰ Moisés tomó el aceite de la unción, ungió la morada y todo lo que había en ella, y los consagró.

¹¹ Roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la pila con su base, para consagrarlos.

¹² Derramó parte del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón y lo ungió para consagrarlo.

¹³ Moisés hizo acercar a los hijos de Aarón, los vistió con túnicas, les ciñó fajas y les ajustó las tiaras, como Yahvé le había ordenado a Moisés.

¹⁴ Hizo traer el novillo del sacrificio por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos

sobre la cabeza del novillo del sacrificio por el pecado.

¹⁵ Moisés lo mató, tomó la sangre y la puso con su dedo sobre los cuernos del altar, alrededor, y purificó el altar; derramó el resto de la sangre al pie del altar, y lo consagró para hacer expiación por él.

¹⁶ Tomó toda la grasa que había en las entrañas, el lóbulo del hígado, y los dos riñones con su grasa; y Moisés lo quemó sobre el altar.

¹⁷ Pero el novillo, su piel, su carne y su estiércol los quemó al fuego fuera del campamento, como Yahvé le había ordenado a Moisés.

¹⁸ Presentó el carnero del holocausto. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

¹⁹ Moisés lo mató y roció la sangre por todos los lados del altar.

²⁰ Cortó el carnero en pedazos, y Moisés quemó la cabeza, los pedazos y la grasa.

²¹ Lavó con agua las entrañas y las patas, y Moisés quemó todo el carnero sobre el altar. Era un holocausto de aroma agradable. Era una ofrenda hecha por fuego a Yahvé, como Yahvé le había ordenado a Moisés.

²² Presentó el segundo carnero, el carnero de la consagración. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

²³ Moisés lo mató, tomó un poco de su sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho.

²⁴ Hizo acercar a los hijos de Aarón, y Moisés puso un poco de la sangre en el lóbulo de su oreja

derecha, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho; y Moisés roció el resto de la sangre por todos los lados del altar.

²⁵ Tomó la grasa, el rabo gordo, toda la grasa que había en las entrañas, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa, y el muslo derecho;

²⁶ y del canasto de los panes sin levadura que estaba delante de Yahvé, tomó una torta sin levadura, una torta de pan amasado con aceite y una oblea, y las puso sobre las porciones de grasa y sobre el muslo derecho.

²⁷ Puso todo esto en las manos de Aarón y en las de sus hijos, y los meció como ofrenda mecida ante Yahvé.

²⁸ Luego Moisés lo tomó de sus manos y lo quemó en el altar, sobre el holocausto. Eran una ofrenda de consagración de aroma agradable. Era una ofrenda hecha por fuego a Yahvé.

²⁹ Moisés tomó el pecho y lo meció como ofrenda mecida ante Yahvé. Era la porción que le correspondía a Moisés del carnero de la consagración, tal como Yahvé se lo había ordenado.

³⁰ Moisés tomó un poco del aceite de la unción y un poco de la sangre que estaba sobre el altar, y lo roció sobre Aarón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él, y consagró a Aarón, sus vestiduras, a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

³¹ Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: “Hervid la carne a la puerta de la Tienda del Encuentro, y comed allí la carne con el pan que está en el cesto de la consagración, como yo lo he

mandado, diciendo: 'Aarón y sus hijos lo comerán'.

³² Lo que quede de la carne y del pan lo quemaréis al fuego.

³³ No saldréis de la puerta de la Tienda del Encuentro durante siete días, hasta que se cumplan los días de vuestra consagración; porque él os consagrará durante siete días.

³⁴ Lo que se ha hecho hoy, así lo ha mandado hacer Yahvé, para hacer expiación por vosotros.

³⁵ Permaneceréis a la puerta de la Tienda del Encuentro día y noche durante siete días, y guardaréis la orden de Yahvé, para que no muráis; porque así me ha sido ordenado."

³⁶ Aarón y sus hijos hicieron todo lo que Yahvé ordenó por medio de Moisés.

9

¹ Al octavo día, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel;

² y dijo a Aarón: "Toma un becerro de la vacada para una ofrenda por el pecado, y un carnero para un holocausto, sin defecto, y ofrécelos ante Yahvé.

³ Hablarás a los hijos de Israel, diciendo: 'Tomad un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, y un becerro y un cordero, ambos de un año, sin defecto, para el holocausto;

⁴ y un toro y un carnero para los sacrificios de comunión, para sacrificar ante Yahvé; y una ofrenda de cereal mezclada con aceite, porque hoy Yahvé se os aparecerá'."

⁵ Trajeron lo que Moisés había ordenado ante la Tienda del Encuentro. Toda la asamblea se acercó y se puso de pie ante Yahvé.

⁶ Moisés dijo: “Esto es lo que Yahvé mandó que hicierais, y la gloria de Yahvé se os aparecerá”.

⁷ Moisés dijo a Aarón: “Acércate al altar y ofrece tu ofrenda por el pecado y tu holocausto, y haz la expiación por ti y por el pueblo; y ofrece la ofrenda del pueblo y haz la expiación por ellos, como lo ha ordenado Yahvé.”

⁸ Entonces Aarón se acercó al altar y mató el becerro de la ofrenda por el pecado, que era para él mismo.

⁹ Los hijos de Aarón le presentaron la sangre, y él mojó su dedo en la sangre, la puso sobre los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar;

¹⁰ pero la grasa, los riñones y el lóbulo del hígado de la ofrenda por el pecado, los quemó sobre el altar, como Yahvé le había ordenado a Moisés.

¹¹ La carne y la piel las quemó al fuego fuera del campamento.

¹² Mató el holocausto, y los hijos de Aarón le entregaron la sangre, y él la roció por todos los lados del altar.

¹³ Le entregaron el holocausto, pieza por pieza, junto con la cabeza. Él los quemó sobre el altar.

¹⁴ Lavó las entrañas y las patas, y las quemó sobre el holocausto en el altar.

¹⁵ Presentó la ofrenda del pueblo, tomó el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que

era para el pueblo, lo mató y lo ofreció por el pecado, como el primero.

¹⁶ Presentó el holocausto, y lo ofreció según la ordenanza.

¹⁷ Presentó la ofrenda de cereal, llenó su mano de ella y la quemó sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

¹⁸ También sacrificó el toro y el carnero, el sacrificio de comunión, que era para el pueblo. Los hijos de Aarón le entregaron la sangre, que roció por todos los lados del altar;

¹⁹ y las porciones de grasa del toro y del carnero, el rabo gordo, la grasa que cubre las entrañas, los riñones y el lóbulo del hígado;

²⁰ pusieron la grasa sobre los pechos, y quemó la grasa sobre el altar.

²¹ Aarón meció los pechos y el muslo derecho como ofrenda mecida ante Yahvé, tal como lo había ordenado Moisés.

²² Aarón levantó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo; y bajó después de ofrecer la ofrenda por el pecado, el holocausto y los sacrificios de comunión.

²³ Moisés y Aarón entraron en la Tienda del Encuentro, salieron y bendijeron al pueblo, y la gloria de Yahvé se apareció a todo el pueblo.

²⁴ Salió fuego de la presencia de Yahvé y consumió el holocausto y la grasa sobre el altar. Cuando todo el pueblo lo vio, gritaron de júbilo y se postraron sobre sus rostros.

10

¹ Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, pusieron fuego en él y

colocaron incienso, y ofrecieron delante de Yahvé un fuego extraño que él no les había mandado.

² Salió fuego de la presencia de Yahvé y los devoró, y murieron delante de Yahvé.

³ Entonces Moisés le dijo a Aarón: “Esto es de lo que habló Yahvé, diciendo:

‘Me mostraré santo a los que se acerquen a mí, y ante todo el pueblo seré glorificado’ ”.

Aarón guardó silencio.

⁴ Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: “Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campamento.”

⁵ Se acercaron, pues, y los llevaron en sus túnicas fuera del campamento, como Moisés había dicho.

⁶ Moisés dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, sus hijos: “No llevéis el pelo suelto, ni os rasguéis las vestiduras, para que no muráis y para que él no se enoje con toda la asamblea; pero que vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lloren por el fuego que Yahvé ha encendido.

⁷ No saldréis de la puerta de la Tienda del Encuentro, para que no muráis, porque el aceite de la unción de Yahvé está sobre vosotros.” Ellos hicieron lo que dijo Moisés.

⁸ Entonces Yahvé le dijo a Aarón:

⁹ “Tú y tus hijos contigo no beberéis vino ni bebida embriagante cuando entréis en la Tienda del Encuentro, para que no muráis. Esto será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones.

¹⁰ Debéis distinguir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo puro.

¹¹ Enseñaréis a los hijos de Israel todos los estatutos que Yahvé les ha dado por medio de Moisés.”

¹² Moisés dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, los hijos que le habían quedado: “Tomad la ofrenda de cereal que queda de las ofrendas hechas por fuego a Yahvé, y comedla sin levadura junto al altar, porque es santísima;

¹³ la comeréis en lugar santo, porque es vuestra porción y la de vuestros hijos, de las ofrendas a Yahvé hechas por fuego; porque así me ha sido ordenado.

¹⁴ El pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda elevada los comeréis en un lugar puro, tú, tus hijos y tus hijas contigo; porque son dados como tu porción y la de tus hijos, de los sacrificios de comunión de los hijos de Israel.

¹⁵ Traerán el muslo de la ofrenda elevada y el pecho de la ofrenda mecida junto con las ofrendas encendidas de la grasa, para mecerlos como ofrenda mecida ante Yahvé. Será para ti, y para tus hijos contigo, como porción perpetua, como lo ha ordenado Yahvé”.

¹⁶ Moisés indagó diligentemente sobre el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, y descubrió que había sido quemado. Se enojó con Eleazar y con Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo:

¹⁷ “¿Por qué no habéis comido la ofrenda por el pecado en el recinto del santuario, ya que es santísima, y él os la ha dado para que carguéis

con la iniquidad de la asamblea, para hacer expiación por ellos ante Yahvé?

¹⁸ He aquí que su sangre no fue llevada al interior del santuario. Ciertamente debisteis comerla en el santuario, como yo lo ordené”.

¹⁹ Aarón respondió a Moisés: “He aquí que hoy han ofrecido su ofrenda por el pecado y su holocausto ante Yahvé, y me han sucedido cosas como estas. Si yo hubiera comido hoy la ofrenda por el pecado, ¿habría sido aceptable a los ojos de Yahvé?”

²⁰ Cuando Moisés oyó esto, le pareció bien.

11

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciéndoles:

² “Hablad a los hijos de Israel, diciendo: ‘Estos son los seres vivos que podéis comer de entre todos los animales que hay en la tierra:

³ Todo animal que tiene pezuña hendida y rumia entre los animales, ese podéis comer.

⁴ “ Sin embargo, no comeréis de los que rumian o de los que tienen pezuña hendida, estos: el camello, porque rumia pero no tiene la pezuña hendida, es impuro para vosotros.

⁵ El damán, porque rumia pero no tiene la pezuña hendida, es impuro para vosotros.

⁶ La liebre, porque rumia pero no tiene la pezuña hendida, es impura para vosotros.

⁷ El cerdo, porque tiene pezuña hendida pero no rumia, es impuro para vosotros.

⁸ No comeréis de su carne ni tocaréis sus cadáveres. Son impuros para vosotros.

9 “ Podéis comer de todo lo que está en las aguas: todo lo que tiene aletas y escamas en las aguas, en los mares y en los ríos, eso podéis comer.

10 Pero todo lo que no tiene aletas y escamas en los mares y en los ríos, de todo lo que se mueve en las aguas y de todo ser viviente que está en las aguas, os será abominación;

11 y los detestaréis. No comeréis de su carne, y aborreceréis sus cadáveres.

12 Todo lo que no tenga aletas ni escamas en las aguas os será abominación.

13 “ Aborreceréis estas entre las aves; no se comerán porque son una abominación: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina,

14 el milano, cualquier especie de halcón,

15 cualquier especie de cuervo,

16 el avestruz, la lechuza, la gaviota, cualquier especie de gavilán,

17 el búho, el cormorán, el ibis,

18 el cisne, el pelícano, el buitre,

19 la cigüeña, cualquier especie de garza, la abubilla y el murciélago.

20 “ Todo insecto alado que ande a cuatro patas os será abominación.

21 Sin embargo, podréis comer estos de todos los insectos alados que andan a cuatro patas: los que tienen patas articuladas por encima de sus pies para saltar sobre la tierra.

22 De ellos podréis comer: cualquier especie de langosta migratoria, la langosta devoradora, el grillo y el saltamontes.

²³ Pero cualquier otro insecto alado que tenga cuatro patas os será abominación.

²⁴ “ Por ellos quedaréis impuros: cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde.

²⁵ Cualquiera que levante alguna parte de sus cadáveres lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

²⁶ “ Todo animal que tenga la pezuña hendida pero que no esté partida en dos, o que no rumie, os será impuro. Todo el que los toque será impuro.

²⁷ Todo animal que ande sobre sus plantas, de entre todos los animales que andan a cuatro patas, os será impuro. Cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde.

²⁸ El que levante su cadáver lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde. Os serán impuros.

²⁹ “ Estos os serán impuros de entre los animales que se arrastran sobre la tierra: el topo, el ratón, cualquier especie de lagarto grande,

³⁰ el gecko, el lagarto monitor, la lagartija, el eslizón y el camaleón.

³¹ Estos os serán impuros de entre todos los que se arrastran. Cualquiera que los toque cuando estén muertos quedará impuro hasta la tarde.

³² Todo aquello sobre lo que caiga cualquiera de ellos cuando esté muerto quedará impuro, ya sea un objeto de madera, de tela, de piel o un saco. Cualquier objeto con el que se haga algún

trabajo será metido en agua y quedará impuro hasta la tarde; entonces será puro.

³³ Toda vasija de barro en la que caiga cualquiera de ellos, todo lo que haya en ella quedará impuro, y la romperéis.

³⁴ Todo alimento que se pueda comer sobre el cual caiga agua de esa vasija quedará impuro. Toda bebida que se pueda beber en cualquiera de esas vasijas quedará impura.

³⁵ Todo aquello sobre lo que caiga una parte de su cadáver quedará impuro; si es un horno o un fogón, será derribado. Son impuros, y os serán impuros.

³⁶ Sin embargo, un manantial o una cisterna donde se recoja agua será puro, pero el que toque su cadáver quedará impuro.

³⁷ Si parte de su cadáver cae sobre cualquier semilla de siembra que se vaya a sembrar, será pura.

³⁸ Pero si se ha echado agua sobre la semilla y parte de su cadáver cae sobre ella, os será impura.

³⁹ “Si muere algún animal de los que podéis comer, el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde.

⁴⁰ El que coma de su cadáver lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde. El que levante su cadáver lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

⁴¹ “Todo animal que se arrastra sobre la tierra es abominación; no se comerá.

⁴² Todo lo que ande sobre su vientre, todo lo que ande a cuatro patas o todo lo que tenga

muchas patas, de todo animal que se arrastra sobre la tierra, no lo comeréis, porque es abominación.

⁴³ No os hagáis abominables con ningún animal que se arrastra; no os hagáis impuros con ellos, para que no quedéis contaminados.

⁴⁴ Porque yo soy Yahvé, vuestro Dios. Santificaos, pues, y sed santos, porque yo soy santo. No os contaminaréis con ningún animal que se arrastra sobre la tierra.

⁴⁵ Porque yo soy Yahvé, que os hice subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Seréis, pues, santos, porque yo soy santo.

⁴⁶ “Esta es la ley acerca de los animales, de las aves, de todo ser viviente que se mueve en las aguas y de toda criatura que se arrastra sobre la tierra,

⁴⁷ para hacer distinción entre lo impuro y lo puro, y entre el animal que se puede comer y el animal que no se puede comer’.”

12

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel, diciendo: ‘Si una mujer concibe y da a luz un hijo varón, será impura siete días; será impura como en los días de su menstruación.

³ Al octavo día se circuncidará la carne del prepucio del niño.

⁴ Ella permanecerá purificándose de su sangre treinta y tres días. No tocará ninguna cosa sagrada ni entrará en el santuario, hasta que se cumplan los días de su purificación.

⁵ Pero si da a luz una niña, será impura dos semanas, como en su menstruación; y permanecerá purificándose de su sangre sesenta y seis días.

⁶ “Cuando se cumplan los días de su purificación por un hijo o por una hija, ella traerá al sacerdote, a la puerta de la Tienda del Encuentro, un cordero de un año para el holocausto, y un pichón o una tórtola para la ofrenda por el pecado.

⁷ Él lo ofrecerá ante Yahvé y hará expiación por ella; entonces quedará purificada del flujo de su sangre.

“Esta es la ley para la que da a luz, sea varón o hembra.

⁸ Si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará dos tórtolas o dos pichones: uno para el holocausto y el otro para la ofrenda por el pecado. El sacerdote hará expiación por ella, y quedará pura’ ”.

13

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Cuando un hombre tenga en la piel de su cuerpo una hinchazón, una erupción o una mancha brillante, y se convierta en la piel de su cuerpo en una infección de lepra, será llevado al sacerdote Aarón o a uno de sus hijos, los sacerdotes.

³ El sacerdote examinará la infección en la piel del cuerpo. Si el vello en la zona infectada se ha vuelto blanco, y el aspecto de la infección es más profundo que la piel del cuerpo, se trata de una

infección de lepra; el sacerdote lo examinará y lo declarará impuro.

⁴ Pero si la mancha en la piel de su cuerpo es blanca, y su aspecto no es más profundo que la piel, y su vello no se ha vuelto blanco, entonces el sacerdote aislará a la persona infectada durante siete días.

⁵ El sacerdote lo examinará al séptimo día. Si a sus ojos la infección se ha detenido y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo aislará por siete días más.

⁶ El sacerdote lo examinará de nuevo al séptimo día. Si la infección se ha desvanecido y no se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará puro. Se trata de una simple erupción. Se lavará la ropa y quedará puro.

⁷ Pero si la erupción se extiende en la piel después de haberse presentado al sacerdote para su purificación, se presentará de nuevo al sacerdote.

⁸ El sacerdote lo examinará, y si la erupción se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro. Es lepra.

⁹ “Cuando la infección de la lepra esté en un hombre, será llevado al sacerdote;

¹⁰ y el sacerdote lo examinará. Si hay una hinchazón blanca en la piel, que ha vuelto blanco el vello, y hay carne viva en la hinchazón,

¹¹ se trata de una lepra crónica en la piel de su cuerpo, y el sacerdote lo declarará impuro. No lo aislará, porque ya es impuro.

¹² “Si la lepra brota por toda la piel, y la lepra cubre toda la piel del infectado, desde la cabeza

hasta los pies, hasta donde alcance la vista del sacerdote,

¹³ entonces el sacerdote lo examinará. Si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, lo declarará puro de la infección. Todo se ha vuelto blanco: está puro.

¹⁴ Pero el día en que aparezca carne viva en él, será impuro.

¹⁵ El sacerdote examinará la carne viva y lo declarará impuro: la carne viva es impura. Es lepra.

¹⁶ O si la carne viva cambia y se vuelve blanca de nuevo, entonces vendrá al sacerdote.

¹⁷ El sacerdote lo examinará. Si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote lo declarará puro de la llaga. Está puro.

¹⁸ “Cuando alguien tenga un forúnculo en la piel de su cuerpo, y se haya curado,

¹⁹ y en el lugar del forúnculo aparezca una hinchazón blanca, o una mancha brillante de color blanco rojizo, se mostrará al sacerdote.

²⁰ El sacerdote lo examinará. Si su aspecto es más profundo que la piel y su vello se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es la infección de la lepra. Ha brotado en el forúnculo.

²¹ Pero si el sacerdote lo examina, y he aquí que no hay vello blanco en él y no es más profundo que la piel, sino que se ha desvanecido, entonces el sacerdote lo aislará siete días.

²² Si se extiende por la piel, el sacerdote lo declarará impuro. Es una infección.

²³ Pero si la mancha brillante permanece en

su lugar y no se ha extendido, es la cicatriz del forúnculo; el sacerdote lo declarará puro.

²⁴ “O cuando alguien tenga una quemadura de fuego en su piel, y la carne viva de la quemadura se convierta en una mancha brillante de color blanco rojizo o blanco,

²⁵ entonces el sacerdote lo examinará. Si el vello de la mancha brillante se ha vuelto blanco y su aspecto es más profundo que la piel, es lepra. Ha brotado en la quemadura, y el sacerdote lo declarará impuro. Es la infección de la lepra.

²⁶ Pero si el sacerdote lo examina y ve que no hay vello blanco en la mancha, y que no es más profunda que la piel, sino que se ha desvanecido, entonces el sacerdote lo aislará siete días.

²⁷ El sacerdote lo examinará al séptimo día. Si se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro. Es la infección de la lepra.

²⁸ Si la mancha brillante permanece en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que se ha desvanecido, es la hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará puro, porque es la cicatriz de la quemadura.

²⁹ “Cuando un hombre o una mujer tenga una llaga en la cabeza o en la barba,

³⁰ entonces el sacerdote examinará la llaga. Si su aspecto es más profundo que la piel, y el pelo en ella es amarillento y fino, entonces el sacerdote lo declarará impuro. Se trata de tiña. Es lepra de la cabeza o de la barba.

³¹ Si el sacerdote examina la infección de la tiña, y su aspecto no es más profundo que la piel, y no hay pelo negro en ella, entonces el sacerdote aislará a la persona infectada de tiña durante siete días.

³² Al séptimo día el sacerdote examinará la infección. Si la tiña no se ha extendido, no hay pelo amarillento en ella, y la apariencia de la tiña no es más profunda que la piel,

³³ entonces la persona será afeitada, pero no se afeitará la zona de la tiña. Luego el sacerdote aislará al que tiene la tiña siete días más.

³⁴ Al séptimo día, el sacerdote examinará la tiña. Si la tiña no se ha extendido en la piel y su apariencia no es más profunda que la piel, entonces el sacerdote lo declarará puro. Se lavará la ropa y quedará puro.

³⁵ Pero si la tiña se extiende en la piel después de su purificación,

³⁶ entonces el sacerdote lo examinará. Si la tiña se ha extendido en la piel, el sacerdote no necesitará buscar el pelo amarillento; es impuro.

³⁷ Pero si a sus ojos se ha detenido la tiña y ha crecido pelo negro en ella, entonces la tiña está curada. Está puro, y el sacerdote lo declarará puro.

³⁸ “Cuando un hombre o una mujer tenga manchas brillantes en la piel del cuerpo, manchas blancas y brillantes,

³⁹ entonces el sacerdote los examinará. Si las manchas brillantes en la piel de su cuerpo son de un blanco pálido, es una erupción inofensiva que ha brotado en la piel. La persona está pura.

⁴⁰ “Si a un hombre se le cae el pelo de la cabeza, es calvo, pero está puro.

⁴¹ Si se le ha caído el pelo de la parte delantera de la cabeza, tiene calvicie frontal, pero está puro.

⁴² Pero si en la calva o en la frente calva hay una llaga de color blanco rojizo, es lepra que brota en su calva o en su frente.

⁴³ Entonces el sacerdote lo examinará. Si la hinchazón de la llaga es de color blanco rojizo en su calva o en su frente, con la apariencia de la lepra en la piel del cuerpo,

⁴⁴ es un hombre leproso. Es impuro. El sacerdote lo declarará impuro sin falta; su infección está en su cabeza.

⁴⁵ “El leproso que tenga la infección llevará los vestidos rasgados y el cabello desgredado. Se cubrirá el labio superior y gritará: ‘¡Impuro! ¡Impuro!’.

⁴⁶ Todo el tiempo que la llaga esté en él, será impuro. Es impuro, por lo que vivirá aislado. Su morada estará fuera del campamento.

⁴⁷ “En cuanto al vestido en el que haya una infección de lepra, sea un vestido de lana o de lino;

⁴⁸ sea en la urdimbre o en la trama de lino o de lana, sea en el cuero o en cualquier objeto de cuero;

⁴⁹ si la mancha es verdosa o rojiza en el vestido, en el cuero, en la urdimbre, en la trama o en cualquier objeto de cuero, es una infección de lepra y será mostrada al sacerdote.

⁵⁰ El sacerdote examinará la infección y aislará el objeto infectado durante siete días.

⁵¹ Al séptimo día examinará la infección. Si se ha extendido en el vestido, en la urdimbre, en la trama, o en el cuero, cualquiera que sea el uso que se le dé, la infección es un moho maligno. Es impuro.

⁵² Quemará el vestido, la urdimbre o la trama en lana o en lino, o cualquier objeto de cuero en el que esté la infección, porque es un moho maligno. Será quemado al fuego.

⁵³ “Pero si el sacerdote lo examina, y ve que la mancha no se ha extendido en el vestido, ni en la urdimbre, ni en la trama, ni en ningún objeto de cuero,

⁵⁴ entonces el sacerdote ordenará que laven el objeto en que está la mancha, y lo aislará siete días más.

⁵⁵ Después el sacerdote lo examinará, una vez lavada la mancha. Si la mancha no ha cambiado de aspecto, aunque no se haya extendido, el objeto es impuro; lo quemarás al fuego. Es una corrosión, ya sea que el desgaste esté por el derecho o por el revés.

⁵⁶ Si el sacerdote lo examina, y ve que la mancha se ha desvanecido después de haberla lavado, entonces la arrancará del vestido, del cuero, de la urdimbre o de la trama.

⁵⁷ Y si aparece de nuevo en el vestido, en la urdimbre, en la trama o en cualquier objeto de cuero, es una erupción que se extiende. Quemarás al fuego aquello en lo que esté la mancha.

⁵⁸ Pero el vestido, la urdimbre, la trama o cualquier objeto de cuero que laves, si la

mancha desaparece de ellos, se lavará por segunda vez y quedará puro”.

⁵⁹ Esta es la ley sobre la plaga del moho en un vestido de lana o de lino, en la urdimbre o en la trama, o en cualquier objeto de cuero, para declararlo puro o impuro.

14

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Esta será la ley para el leproso en el día de su purificación: será llevado al sacerdote,

³ y el sacerdote saldrá fuera del campamento. El sacerdote lo examinará, y si la infección de la lepra ha sanado en el leproso,

⁴ entonces el sacerdote mandará tomar para el que se purifica dos aves vivas y puras, madera de cedro, hilo escarlata e hisopo.

⁵ El sacerdote ordenará que se degüelle una de las aves en una vasija de barro sobre agua de manantial.

⁶ En cuanto al ave viva, la tomará junto con la madera de cedro, el hilo escarlata y el hisopo, y los mojará, junto con el ave viva, en la sangre del ave degollada sobre el agua de manantial.

⁷ Rociará siete veces sobre el que ha de ser purificado de la lepra, lo declarará puro, y soltará el ave viva en campo abierto.

⁸ “El que se purifica lavará sus vestidos, se afeitará todo el pelo y se bañará en agua, y quedará puro. Después de eso podrá entrar en el campamento, pero permanecerá siete días fuera de su tienda.

⁹ Al séptimo día se afeitará todo el pelo: se afeitará la cabeza, la barba, las cejas y todo su pelo. Lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua. Entonces quedará puro.

¹⁰ “Al octavo día tomará dos corderos sin defecto, una cordera de un año sin defecto, tres décimas de un efa de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de cereal, y un log de aceite.

¹¹ El sacerdote que lo purifica presentará al hombre que se ha de purificar, junto con estas cosas, delante de Yahvé, a la puerta de la Tienda del Encuentro.

¹² “El sacerdote tomará uno de los corderos y lo ofrecerá como sacrificio por la culpa, junto con el log de aceite, y los mecerá como ofrenda medida ante Yahvé.

¹³ Degollará el cordero en el lugar donde se degüella la ofrenda por el pecado y el holocausto, en el recinto del santuario; porque el sacrificio por la culpa pertenece al sacerdote, de la misma manera que el sacrificio por el pecado. Es santísimo.

¹⁴ El sacerdote tomará de la sangre del sacrificio por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el dedo gordo de su pie derecho.

¹⁵ El sacerdote tomará del log de aceite y lo echará en la palma de su propia mano izquierda.

¹⁶ El sacerdote mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y rociará del aceite con su dedo siete veces delante de Yahvé.

¹⁷ Del resto del aceite que tiene en su mano, el sacerdote pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el dedo gordo de su pie derecho, encima de la sangre del sacrificio por la culpa.

¹⁸ Y el resto del aceite que quede en la mano del sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica; así el sacerdote hará expiación por él ante Yahvé.

¹⁹ “Entonces el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y hará expiación por el que se purifica de su impureza. Después degollará el holocausto.

²⁰ El sacerdote ofrecerá el holocausto y la ofrenda de cereal sobre el altar. El sacerdote hará expiación por él, y quedará puro.

²¹ “Pero si es pobre y no tiene recursos suficientes, tomará un cordero como sacrificio por la culpa para ser mecido, para hacer expiación por él, y una décima de efa de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de cereal, y un log de aceite;

²² también dos tórtolas o dos pichones, según lo que pueda conseguir. Uno será para el sacrificio por el pecado y el otro para el holocausto.

²³ “Al octavo día los traerá al sacerdote para su purificación, a la puerta de la Tienda del Encuentro, delante de Yahvé.

²⁴ El sacerdote tomará el cordero del sacrificio por la culpa y el log de aceite, y los mecerá como ofrenda mecida ante Yahvé.

²⁵ Degollará el cordero del sacrificio por la culpa. El sacerdote tomará de la sangre del

sacrificio por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el dedo gordo de su pie derecho.

²⁶ El sacerdote echará del aceite en la palma de su propia mano izquierda,

²⁷ y con su dedo derecho el sacerdote rociará del aceite que tiene en su mano izquierda siete veces delante de Yahvé.

²⁸ Luego el sacerdote pondrá del aceite que tiene en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el dedo gordo de su pie derecho, en el mismo lugar de la sangre del sacrificio por la culpa.

²⁹ El resto del aceite que quede en la mano del sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica, para hacer expiación por él ante Yahvé.

³⁰ Ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones, según lo que haya podido conseguir,

³¹ de lo que haya podido adquirir, uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto, junto con la ofrenda de cereal. Así el sacerdote hará expiación delante de Yahvé por el que se purifica”.

³² Esta es la ley para aquel que tiene una infección de lepra y no dispone de medios suficientes para su purificación.

³³ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

³⁴ “Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, que yo os doy en posesión, y yo ponga una plaga de moho en una casa de la tierra de vuestra posesión,

³⁵ el dueño de la casa irá y se lo comunicará al sacerdote, diciendo: 'Me parece ver como una plaga en mi casa'.

³⁶ El sacerdote ordenará que vacíen la casa antes de que él entre a examinar la plaga, para que no sea declarado impuro todo lo que hay en ella. Después el sacerdote entrará para examinar la casa.

³⁷ Examinará la mancha. Si la mancha está en las paredes de la casa con cavidades verdosas o rojizas, y su aspecto es más profundo que la superficie de la pared,

³⁸ entonces el sacerdote saldrá a la puerta de la casa y la mantendrá cerrada durante siete días.

³⁹ El sacerdote volverá al séptimo día y la examinará. Si la mancha se ha extendido por las paredes de la casa,

⁴⁰ el sacerdote ordenará que arranquen las piedras en las que está la mancha, y que las arrojen en un lugar impuro fuera de la ciudad.

⁴¹ Hará raspar todo el interior de la casa, y echarán el polvo que hayan raspado fuera de la ciudad, en un lugar impuro.

⁴² Tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las primeras; tomarán otra mezcla y revocarán la casa.

⁴³ "Si la mancha vuelve a brotar en la casa después de haber arrancado las piedras, de haber raspado la casa y de haberla revocado de nuevo,

⁴⁴ entonces el sacerdote entrará y la examinará. Si la mancha se ha extendido en la casa, es un moho maligno en la casa; es impura.

⁴⁵ Derribará la casa, sus piedras, su madera y todo el estuco de la casa, y lo sacará fuera de la ciudad a un lugar impuro.

⁴⁶ “Cualquiera que entre en la casa durante los días que esté cerrada quedará impuro hasta la tarde.

⁴⁷ El que duerma en la casa lavará sus vestidos, y el que coma en la casa lavará sus vestidos.

⁴⁸ “Pero si el sacerdote entra y la examina, y ve que la mancha no se ha extendido en la casa después de haber sido revocada, entonces el sacerdote declarará la casa pura, porque la plaga ha sanado.

⁴⁹ Para purificar la casa tomará dos aves, madera de cedro, hilo escarlata e hisopo.

⁵⁰ Degollará una de las aves en una vasija de barro sobre agua de manantial.

⁵¹ Tomará la madera de cedro, el hisopo, el hilo escarlata y el ave viva, los mojará en la sangre del ave degollada y en el agua de manantial, y rociará la casa siete veces.

⁵² Purificará la casa con la sangre del ave, con el agua de manantial, con el ave viva, con la madera de cedro, con el hisopo y con el hilo escarlata.

⁵³ Después soltará el ave viva fuera de la ciudad, en campo abierto. Así hará expiación por la casa, y quedará pura”.

⁵⁴ Esta es la ley para cualquier infección de lepra, para la tiña,

⁵⁵ para la plaga en un vestido o en una casa,

⁵⁶ para la hinchazón, para la erupción y para la mancha brillante;

⁵⁷ para enseñar cuándo es impuro y cuándo es puro.

Esta es la ley sobre la lepra.

15

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Hablad a los hijos de Israel y decidles: ‘Cuando un hombre tenga un flujo de su cuerpo, será impuro a causa de su flujo.

³ Esta será su impureza por causa de su flujo: ya sea que su cuerpo destile el flujo o que su cuerpo retenga el flujo, es su impureza.

⁴ “ ‘Toda cama en la que se acueste el que tiene el flujo será impura, y cualquier mueble sobre el que se siente será impuro.

⁵ Cualquiera que toque su cama lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

⁶ El que se siente sobre cualquier mueble en el que se haya sentado el hombre que tiene el flujo, lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

⁷ “ ‘El que toque el cuerpo del que tiene el flujo lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

⁸ “ ‘Si el que tiene el flujo escupe sobre alguien que está puro, este lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

⁹ “ ‘Cualquier montura sobre la que cabalgue el que tiene el flujo será impura.

10 Cualquiera que toque algo que haya estado debajo de él quedará impuro hasta la tarde. El que transporte esas cosas lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

11 “Cualquiera a quien toque el que tiene el flujo sin haberse lavado las manos con agua, lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

12 “La vasija de barro que toque el que tiene el flujo será quebrada, y toda vasija de madera será enjuagada con agua.

13 “Cuando el que tiene el flujo sane de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en agua de manantial y quedará puro.

14 “Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones, vendrá delante de Yahvé a la puerta de la Tienda del Encuentro, y se los dará al sacerdote.

15 El sacerdote los ofrecerá, uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto. Así el sacerdote hará expiación por él delante de Yahvé a causa de su flujo.

16 “Si un hombre tiene una emisión de semen, bañará todo su cuerpo en agua y quedará impuro hasta la tarde.

17 Toda vestidura y toda piel sobre la que caiga el semen será lavada con agua y quedará impura hasta la tarde.

18 Si un hombre se acuesta con una mujer y hay emisión de semen, ambos se bañarán en agua y quedarán impuros hasta la tarde.

19 “ Si una mujer tiene un flujo y el flujo de su cuerpo es de sangre, permanecerá en su impureza menstrual durante siete días. Cualquiera que la toque quedará impuro hasta la tarde.

20 “ Todo aquello sobre lo que ella se acueste durante su impureza será impuro. Todo aquello sobre lo que se siente será impuro.

21 Cualquiera que toque su cama lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

22 Cualquiera que toque algún mueble sobre el que ella se haya sentado, lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

23 Ya sea que toque la cama o el mueble sobre el cual ella se sentó, quedará impuro hasta la tarde.

24 “ Si un hombre se acuesta con ella y la impureza menstrual de ella lo toca, quedará impuro siete días, y toda cama en la que él se acueste será impura.

25 “ Si una mujer tiene un flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo de su menstruación, o si el flujo se prolonga más allá de su menstruación, todos los días del flujo de su impureza serán como los días de su menstruación. Será impura.

26 Toda cama en la que ella se acueste durante los días de su flujo será para ella como la cama de su menstruación. Cualquier mueble sobre el que se siente será impuro, como la impureza de su menstruación.

²⁷ Cualquiera que toque estas cosas quedará impuro; lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

²⁸ “ Pero si sana de su flujo, contará siete días, y después de eso quedará pura.

²⁹ Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote, a la puerta de la Tienda del Encuentro.

³⁰ El sacerdote ofrecerá uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto; así el sacerdote hará expiación por ella delante de Yahvé por causa de su flujo impuro.

³¹ “ Así mantendréis a los hijos de Israel separados de sus impurezas, para que no mueran en su impureza por haber contaminado mi Morada que está en medio de ellos’ ”.

³² Esta es la ley para el que tiene un flujo y para el que tiene una emisión de semen por la cual queda impuro;

³³ para la mujer que está indispuesta por su menstruación, para el hombre o la mujer que tenga un flujo, y para el hombre que se acueste con una mujer impura.

16

¹ Yahvé habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, que murieron al acercarse a la presencia de Yahvé.

² Yahvé dijo a Moisés: “Dile a tu hermano Aarón que no entre en cualquier momento en el Lugar Santísimo, detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no

muera; porque yo me apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

³ “Con esto entrará Aarón en el santuario: con un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.

⁴ Se vestirá con la túnica sagrada de lino, llevará calzoncillos de lino sobre su cuerpo, se ceñirá el fajín de lino y se cubrirá con el turbante de lino. Estas son vestiduras sagradas. Bañará su cuerpo en agua y se las pondrá.

⁵ De la asamblea de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para sacrificio por el pecado y un carnero para holocausto.

⁶ “Aarón ofrecerá el novillo como su propio sacrificio por el pecado, y hará expiación por sí mismo y por su casa.

⁷ Tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Yahvé, a la puerta de la Tienda del Encuentro.

⁸ Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para Yahvé y la otra para Azazel.

⁹ Aarón presentará el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Yahvé, y lo ofrecerá como sacrificio por el pecado.

¹⁰ Pero el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Azazel, será presentado vivo delante de Yahvé para hacer expiación sobre él, a fin de enviarlo al desierto para Azazel.

¹¹ “Aarón presentará el novillo de su propio sacrificio por el pecado, y hará expiación por sí mismo y por su casa; degollará el novillo de su sacrificio por el pecado.

¹² Tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar que está delante de Yahvé, y dos puñados de incienso aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

¹³ Pondrá el incienso sobre el fuego delante de Yahvé, para que la nube del incienso cubra el propiciatorio que está sobre el Testimonio, y así no morirá.

¹⁴ Tomará de la sangre del novillo y la rociará con su dedo sobre el lado oriental del propiciatorio; y delante del propiciatorio rociará de la sangre con su dedo siete veces.

¹⁵ “Entonces degollará el macho cabrío del sacrificio por el pecado que es por el pueblo, llevará su sangre detrás del velo y hará con su sangre lo mismo que hizo con la sangre del novillo: la rociará sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

¹⁶ Así hará expiación por el santuario a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus transgresiones y de todos sus pecados. Lo mismo hará por la Tienda del Encuentro, que reside con ellos en medio de sus impurezas.

¹⁷ Nadie deberá estar en la Tienda del Encuentro desde que él entre para hacer la expiación en el santuario hasta que salga, después de haber hecho la expiación por sí mismo, por su casa y por toda la asamblea de Israel.

¹⁸ “Luego saldrá hacia el altar que está delante de Yahvé y hará expiación por él. Tomará de la sangre del novillo y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar por todos sus lados.

¹⁹ Rociará sobre él de la sangre con su dedo siete veces, para purificarlo y santificarlo de las impurezas de los hijos de Israel.

²⁰ “Cuando haya terminado de purificar el santuario, la Tienda del Encuentro y el altar, presentará el macho cabrío vivo.

²¹ Aarón pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus transgresiones y todos sus pecados. Los pondrá sobre la cabeza del macho cabrío y lo enviará al desierto por medio de un hombre designado para ello.

²² El macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a una tierra solitaria; y el hombre soltará el macho cabrío en el desierto.

²³ “Después Aarón entrará en la Tienda del Encuentro, se quitará las vestiduras de lino que se había puesto al entrar en el santuario y las dejará allí.

²⁴ Bañará su cuerpo en agua en un lugar santo, se pondrá sus propias vestiduras, y saldrá para ofrecer su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el pueblo.

²⁵ La grasa del sacrificio por el pecado la quemará sobre el altar.

²⁶ “El que haya soltado el macho cabrío para Azazel lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en agua, y después de eso podrá entrar en el campamento.

²⁷ El novillo del sacrificio por el pecado y el macho cabrío del sacrificio por el pecado, cuya sangre fue llevada para hacer la expiación en el

santuario, serán sacados fuera del campamento; y quemarán al fuego sus pieles, su carne y su estiércol.

²⁸ El que los queme lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en agua, y después de eso podrá entrar en el campamento.

²⁹ “Esto será un estatuto perpetuo para vosotros: en el séptimo mes, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas y no haréis ningún trabajo, ni el nativo ni el forastero que reside entre vosotros.

³⁰ Porque en este día se hará expiación por vosotros para purificaros. Seréis purificados de todos vuestros pecados delante de Yahvé.

³¹ Será para vosotros un día de completo reposo, y afligiréis vuestras almas. Es un estatuto perpetuo.

³² El sacerdote que sea ungido y consagrado para ministrar como sacerdote en lugar de su padre hará la expiación. Se pondrá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,

³³ y hará la expiación por el santuario sagrado, por la Tienda del Encuentro y por el altar. Hará también la expiación por los sacerdotes y por todo el pueblo de la asamblea.

³⁴ “Esto será para vosotros un estatuto perpetuo, para hacer expiación por los hijos de Israel de todos sus pecados una vez al año”.

Y Aarón hizo tal como Yahvé se lo había ordenado a Moisés.

17

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: ‘Esto es lo que Yahvé ha ordenado:

³ Todo hombre de la casa de Israel que degüelle un becerro, un cordero o una cabra en el campamento, o que lo degüelle fuera del campamento,

⁴ y no lo haya traído a la puerta de la Tienda del Encuentro para presentarlo como ofrenda a Yahvé ante el tabernáculo de Yahvé, la sangre se le imputará a ese hombre. Ha derramado sangre. Ese hombre será cortado de entre su pueblo.

⁵ Esto es para que los hijos de Israel traigan sus sacrificios, los que sacrifican en campo abierto, y los traigan a Yahvé, a la puerta de la Tienda del Encuentro, al sacerdote, y los sacrifiquen como sacrificios de comunión a Yahvé.

⁶ El sacerdote rociará la sangre sobre el altar de Yahvé a la puerta de la Tienda del Encuentro, y quemará la grasa como aroma agradable para Yahvé.

⁷ Nunca más ofrecerán sus sacrificios a los ídolos en forma de macho cabrío, tras los cuales se han prostituido. Esto les será por estatuto perpetuo a lo largo de sus generaciones’.

⁸ “También les dirás: ‘Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que ofrezca un holocausto o un sacrificio,

⁹ y no lo traiga a la puerta de la Tienda del Encuentro para ofrecerlo a Yahvé, ese hombre será cortado de su pueblo.

10 “Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que coma cualquier clase de sangre, yo pondré mi rostro contra esa persona que coma sangre y la cortaré de entre su pueblo.

11 Porque la vida de la carne está en la sangre. Yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas; porque es la sangre, en razón de la vida, la que hace expiación.

12 Por eso he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona entre vosotros comerá sangre, ni el forastero que reside entre vosotros comerá sangre.

13 “Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que cace algún animal o ave que sea lícito comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

14 Porque la vida de toda carne es su sangre, su sangre es su vida. Por eso dije a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre. Todo el que la coma será cortado.

15 “Toda persona, sea nativo o forastero, que coma de un animal muerto por sí solo o despedazado por las fieras, lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde. Entonces quedará puro.

16 Pero si no lava sus vestidos ni baña su cuerpo, cargará con su iniquidad’ ”.

18

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

³ No haréis como hacen en la tierra de Egipto, donde habitasteis. No haréis como hacen en la tierra de Canaán, a donde yo os llevo. No andaréis en sus estatutos.

⁴ Cumpliréis mis ordenanzas y guardaréis mis estatutos para andar en ellos. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

⁵ Guardaréis, pues, mis estatutos y mis ordenanzas, por los cuales el hombre que los cumpla, vivirá. Yo soy Yahvé.

⁶ “ ‘Ninguno de vosotros se acercará a ningún pariente cercano para descubrir su desnudez. Yo soy Yahvé.

⁷ “ ‘No descubrirás la desnudez de tu padre, que es la desnudez de tu madre; ella es tu madre, no descubrirás su desnudez.

⁸ “ ‘No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la desnudez de tu padre.

⁹ “ ‘No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, ya sea nacida en casa o nacida fuera; no descubrirás su desnudez.

¹⁰ “ ‘No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, porque la desnudez de ellas es tu propia desnudez.

¹¹ “ ‘No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada por tu padre, pues ella es tu hermana.

¹² “ ‘No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; ella es pariente cercana de tu padre.

13 “ No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, porque ella es pariente cercana de tu madre.

14 “ No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre; no te acercarás a su mujer, ella es tu tía.

15 “ No descubrirás la desnudez de tu nuera; es la mujer de tu hijo, no descubrirás su desnudez.

16 “ No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.

17 “ No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija. No tomarás a la hija de su hijo, ni a la hija de su hija, para descubrir su desnudez; son parientes cercanas. Es una infamia.

18 “ No tomarás a una mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo la desnudez de la una en presencia de la otra, mientras viva la primera.

19 “ No te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez mientras esté apartada por su impureza menstrual.

20 “ No te acostarás carnalmente con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

21 “ No entregarás a ninguno de tus hijos para ofrecerlo por el fuego a Moloc, profanando así el nombre de tu Dios. Yo soy Yahvé.

22 “ No te acostarás con un hombre como quien se acuesta con una mujer; es una abominación.

23 “ No te ayuntarás con ningún animal para contaminarte con él. Tampoco mujer alguna se pondrá delante de un animal para ayuntarse con él; es una perversión.

24 “ No os contaminéis con ninguna de estas cosas, porque con todas ellas se contaminaron las naciones que yo voy a expulsar de delante de vosotros.

25 La tierra se contaminó, y por ello castigó su iniquidad sobre ella, y la tierra vomitó a sus habitantes.

26 Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no cometáis ninguna de estas abominaciones, ni el nativo ni el forastero que reside entre vosotros.

27 Porque los hombres de aquella tierra que os precedieron cometieron todas estas abominaciones, y la tierra se contaminó.

28 No sea que la tierra os vomite también a vosotros por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros.

29 “ Cualquiera que cometa alguna de estas abominaciones, las personas que las cometan serán cortadas de entre su pueblo.

30 Guardad, pues, mi mandato, no practicando ninguna de las costumbres abominables que se practicaron antes de vosotros, para que no os contaminéis con ellas. Yo soy Yahvé, vuestro Dios’ ”.

19

1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

2 “Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: ‘Seréis santos, porque yo, Yahvé, vuestro Dios, soy santo.

3 “ ‘Cada uno de vosotros reverenciará a su madre y a su padre, y guardaréis mis días de reposo. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

4 “ ‘No os volváis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

5 “ ‘Cuando ofrezcáis un sacrificio de comunión a Yahvé, ofrecedlo de manera que seáis aceptados.

6 Se comerá el mismo día que lo ofrezcáis, y al día siguiente. Si queda algo hasta el tercer día, será quemado al fuego.

7 Si se come al tercer día, es una abominación; no será aceptado.

8 Cualquiera que lo coma cargará con su iniquidad, porque ha profanado lo que es santo para Yahvé, y esa persona será cortada de su pueblo.

9 “ ‘Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de tu campo, ni espigarás el sobrante de tu mies.

10 No rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; lo dejarás para el pobre y para el forastero. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

11 “ ‘No hurtaréis.

“ ‘No engañaréis.

“ ‘No os mentiréis unos a otros.

12 “ ‘No juraréis en falso por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo soy Yahvé.

13 “ ‘No oprimirás a tu prójimo ni le robarás.

“ ‘El salario del jornalero no retendrás contigo toda la noche hasta la mañana.

14 “ ‘No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego, sino que temerás a tu Dios. Yo soy Yahvé.

15 “ No haréis injusticia en el juicio. No favorecerás al pobre ni complacerás al poderoso, sino que con justicia juzgarás a tu prójimo.

16 “ No andarás como chismoso entre tu pueblo.

“ No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo soy Yahvé.

17 “ No aborrecerás a tu hermano en tu corazón. Reprenderás francamente a tu prójimo, para que no cargues con pecado por su causa.

18 “ No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy Yahvé.

19 “ Mis estatutos guardaréis.

“ No harás que tu ganado se cruce con animales de otra especie.

“ No sembrarás tu campo con semilla mezclada.

“ No te pondrás un vestido tejido con dos clases de hilo.

20 “ Si un hombre se acuesta carnalmente con una mujer que es sierva desposada con otro hombre, y que no ha sido rescatada ni se le ha dado la libertad, habrá castigo. No serán condenados a muerte, porque ella no era libre.

21 Él traerá a Yahvé su ofrenda por la culpa, a la puerta de la Tienda del Encuentro; un carnero como ofrenda por la culpa.

22 El sacerdote hará expiación por él delante de Yahvé con el carnero de la ofrenda por la culpa, por el pecado que cometió, y el pecado le será perdonado.

23 “ Cuando entréis en la tierra y plantéis toda clase de árboles frutales, consideraréis su fruto como incircunciso y prohibido. Durante tres años os será prohibido; no se comerá.

24 Al cuarto año todo su fruto será consagrado en alabanza a Yahvé.

25 En el quinto año comeréis su fruto, para que su rendimiento os aumente. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

26 “ No comeréis carne con su sangre. No practicaréis la adivinación ni la hechicería.

27 “ No os cortaréis el cabello en redondo en las sienes, ni os recortaréis los bordes de la barba.

28 “ No haréis sajaduras en vuestro cuerpo por un muerto, ni os haréis tatuajes. Yo soy Yahvé.

29 “ No profanarás a tu hija haciéndola prostituta, para que la tierra no se prostituya y se llene de perversidad.

30 “ Guardaréis mis días de reposo y reverenciareis mi santuario. Yo soy Yahvé.

31 “ No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

32 “ Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo soy Yahvé.

33 “ Cuando un forastero resida con vosotros en vuestra tierra, no le oprimiréis.

34 El forastero que resida con vosotros os será como uno nacido entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo, porque forasteros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

35 “ No cometeréis injusticia en los juicios, ni en las medidas de longitud, de peso o de capacidad.

36 Tendréis balanzas justas, pesas justas, un efa justo y un hin justo. Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 “ Guardaréis, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y los pondréis por obra. Yo soy Yahvé’ ”.

20

1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

2 “Dirás asimismo a los hijos de Israel: ‘Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los forasteros que residen en Israel, que ofrezca alguno de sus descendientes a Moloc, morirá irremisiblemente. El pueblo de la tierra lo apedreará.

3 Yo pondré mi rostro contra ese hombre y lo cortaré de entre su pueblo, por haber entregado de su descendencia a Moloc, profanando mi santuario y mancillando mi santo nombre.

4 Y si el pueblo de la tierra cierra los ojos ante ese hombre, cuando ofrece de su descendencia a Moloc, y no le da muerte,

5 entonces yo pondré mi rostro contra ese hombre y contra su familia. Lo cortaré de entre su pueblo, a él y a todos los que se prostituyan tras él para adorar a Moloc.

6 “ La persona que se vuelva a los encantadores o adivinos, para prostituirse yendo en pos de ellos, yo pondré mi rostro

contra esa persona y la cortaré de entre su pueblo.

⁷ “ ‘Santificaos, pues, y sed santos, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios.

⁸ Guardad mis estatutos y ponedlos por obra. Yo soy Yahvé, el que os santifica.

⁹ “ ‘Todo hombre que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte. Ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre caerá sobre él.

¹⁰ “ ‘El hombre que cometa adulterio con la mujer de otro, el que cometa adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera serán condenados a muerte.

¹¹ “ ‘Cualquiera que se acueste con la mujer de su padre, ha descubierto la desnudez de su padre; ambos serán condenados a muerte. Su sangre caerá sobre ellos.

¹² “ ‘Si un hombre se acuesta con su nuera, ambos serán condenados a muerte. Han cometido una perversión; su sangre caerá sobre ellos.

¹³ “ ‘Si un hombre se acuesta con otro hombre como quien se acuesta con una mujer, ambos han cometido una abominación. Serán condenados a muerte; su sangre caerá sobre ellos.

¹⁴ “ ‘Si un hombre toma por esposas a una mujer y a la madre de ella, es una infamia. Serán quemados al fuego él y ellas, para que no haya infamia entre vosotros.

¹⁵ “ ‘Cualquiera que tenga cópula con un animal será condenado a muerte, y mataréis al animal.

16 “ Si una mujer se acerca a algún animal para ayuntarse con él, matarás a la mujer y al animal. Serán condenados a muerte; su sangre caerá sobre ellos.

17 “ Si un hombre toma a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y ve su desnudez y ella ve la suya, es una deshonra. Serán cortados a la vista de los hijos de su pueblo. Ha descubierto la desnudez de su hermana; cargará con su iniquidad.

18 “ Si un hombre se acuesta con una mujer durante su menstruación y descubre su desnudez, ha puesto al descubierto la fuente de ella, y ella ha descubierto la fuente de su sangre. Ambos serán cortados de entre su pueblo.

19 “ No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, ni de la hermana de tu padre, porque se ha desnudado a un pariente cercano. Ellos cargarán con su iniquidad.

20 Si un hombre se acuesta con la mujer de su tío, la desnudez de su tío ha descubierto. Cargarán con su pecado y morirán sin hijos.

21 “ Si un hombre toma a la mujer de su hermano, es una impureza. Ha descubierto la desnudez de su hermano; no tendrán hijos.

22 “ Guardaréis, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y los pondréis por obra, para que no os vomite la tierra a donde yo os llevo para habitar.

23 No andaréis en las costumbres de las naciones que yo expulsé de delante de vosotros, porque ellos hicieron todas estas cosas y por eso los abominé.

²⁴ Pero a vosotros os he dicho: Vosotros heredaréis su tierra, y yo os la daré para que la poseáis; tierra que fluye leche y miel. Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os he separado de los demás pueblos.

²⁵ “ Haréis, pues, distinción entre el animal puro y el impuro, y entre el ave impura y la pura. No os hagáis abominables por causa de animal, de ave o de cualquier cosa que se arrastra sobre la tierra, los cuales yo he separado para que los consideréis impuros.

²⁶ Habéis de serme santos, porque yo, Yahvé, soy santo, y os he separado de los pueblos para que seáis míos.

²⁷ “ El hombre o la mujer en quienes haya espíritu de nigromancia o de adivinación, han de morir irremisiblemente. Serán apedreados; su sangre caerá sobre ellos’ ”.

21

¹ Yahvé dijo a Moisés: “Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles: ‘Ningún sacerdote se profanará por los muertos de su pueblo,

² excepto por sus parientes más cercanos: por su madre, por su padre, por su hijo, por su hija, por su hermano,

³ y por su hermana virgen que dependa de él y que no haya tenido marido; por ella sí puede profanarse.

⁴ No se contaminará, siendo jefe entre su pueblo, haciéndose impuro.

5 “ No se raparán la cabeza, ni se recortarán los bordes de la barba, ni se harán sajaduras en su carne.

6 Serán santos para su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios, porque ellos ofrecen las ofrendas hechas por fuego a Yahvé, el pan de su Dios. Por lo tanto, serán santos.

7 “ No tomarán por esposa a una mujer prostituta o profanada. El sacerdote tampoco se casará con una mujer divorciada de su marido, porque él es santo para su Dios.

8 Por eso lo santificarás, porque él ofrece el pan de tu Dios. Será santo para ti, porque yo, Yahvé, que os santifico, soy santo.

9 “ Si la hija de un sacerdote se profana entregándose a la prostitución, profana a su padre; será quemada al fuego.

10 “ El sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza se haya derramado el aceite de la unción, y que haya sido consagrado para llevar las vestiduras sagradas, no llevará el cabello suelto ni rasgará sus vestidos.

11 No se acercará a ningún cadáver, ni siquiera por su padre o por su madre se contaminará.

12 No saldrá del santuario ni profanará el santuario de su Dios, porque la consagración del aceite de la unción de su Dios está sobre él. Yo soy Yahvé.

13 “ Tomará por esposa a una mujer en su virginidad.

14 No se casará con una viuda, ni con una divorciada, ni con una mujer profanada, ni con

una prostituta. Tomará como esposa a una virgen de su propio pueblo.

¹⁵ Así no profanará su descendencia entre su pueblo, porque yo soy Yahvé, que lo santifico' ”.

¹⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁷ “Di a Aarón: ‘Ninguno de tus descendientes, a lo largo de sus generaciones, que tenga algún defecto físico podrá acercarse a ofrecer el pan de su Dios.

¹⁸ Porque ningún hombre que tenga un defecto se acercará: ni el ciego, ni el cojo, ni el mutilado del rostro, ni el que tenga alguna deformidad,

¹⁹ ni el hombre que tenga fracturado un pie o una mano,

²⁰ ni el jorobado, ni el enano, ni el que tenga un defecto en el ojo, ni el que tenga sarna o tiña, ni el que tenga los testículos magullados.

²¹ Ningún hombre de la descendencia del sacerdote Aarón que tenga algún defecto se acercará a presentar las ofrendas hechas por fuego a Yahvé. Puesto que tiene un defecto, no se acercará a ofrecer el pan de su Dios.

²² Podrá comer del pan de su Dios, tanto de las ofrendas santísimas como de las santas.

²³ Pero no se acercará al velo, ni se acercará al altar, porque tiene un defecto; para que no profane mis santuarios, porque yo soy Yahvé, que los santifico' ”.

²⁴ Y Moisés comunicó esto a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

22

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Di a Aarón y a sus hijos que traten con reverencia las ofrendas sagradas de los hijos de Israel, las cuales ellos me consagran, para que no profanen mi santo nombre. Yo soy Yahvé.

³ “Diles: ‘Si alguno de todos vuestros descendientes, a lo largo de vuestras generaciones, se acerca a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Yahvé, estando en estado de impureza, esa persona será cortada de mi presencia. Yo soy Yahvé.

⁴ “ ‘Ningún descendiente de Aarón que sea leproso o que tenga un flujo comerá de las cosas sagradas hasta que esté puro. El que toque algo que ha quedado impuro por causa de un muerto, o el hombre que tenga una emisión seminal,

⁵ o el que toque cualquier animal que se arrastra por el cual pueda quedar impuro, o a un hombre que lo haga impuro, sea cual sea la impureza que tenga,

⁶ la persona que toque a cualquiera de ellos quedará impura hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas a menos que bañe su cuerpo en agua.

⁷ Cuando se ponga el sol, quedará puro, y después podrá comer de las cosas sagradas, porque son su alimento.

⁸ No comerá de un animal que muera por sí solo o que sea despedazado por las fieras, contaminándose con ello. Yo soy Yahvé.

⁹ “ ‘Por tanto, guardarán mi ordenanza, para que no carguen con pecado por ello y mueran por haberla profanado. Yo soy Yahvé, que los santifico.

10 “ Ningún extraño comerá de las cosas sagradas; ni el huésped del sacerdote ni su jornalero comerán de las cosas sagradas.

11 Pero si un sacerdote compra a un esclavo con su propio dinero, este podrá comer de ellas; y los nacidos en su casa también podrán comer de su pan.

12 Si la hija de un sacerdote se casa con un extraño, no podrá comer de las ofrendas elevadas de las cosas sagradas.

13 Pero si la hija de un sacerdote queda viuda o se divorcia, y no tiene hijos, y vuelve a la casa de su padre como en su juventud, podrá comer del pan de su padre; pero ningún extraño comerá de él.

14 “ Si un hombre come inadvertidamente de una ofrenda sagrada, le añadirá la quinta parte de su valor y se la dará al sacerdote junto con la ofrenda sagrada.

15 Los sacerdotes no profanarán las ofrendas sagradas de los hijos de Israel, las cuales elevan a Yahvé,

16 haciendo que el pueblo cargue con la iniquidad y la culpa al comer sus ofrendas sagradas; porque yo soy Yahvé, que los santifico’ ”.

17 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

18 “Habla a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: ‘Cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros en Israel, que presente su ofrenda, ya sea para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria que se ofrezca a Yahvé como holocausto,

¹⁹ para que os sea aceptada, ofreceréis un macho sin defecto, de entre los toros, las ovejas o las cabras.

²⁰ No ofreceréis nada que tenga defecto, porque no os será aceptado.

²¹ Cuando alguien ofrezca un sacrificio de comunión a Yahvé para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria, ya sea de la vacada o del rebaño, el animal deberá ser perfecto para ser aceptado; no tendrá ningún defecto.

²² No ofreceréis a Yahvé un animal ciego, herido, mutilado, con verrugas, con sarna o con tiña, ni haréis de ellos una ofrenda hecha por fuego sobre el altar de Yahvé.

²³ Podrás ofrecer como ofrenda voluntaria un toro o un cordero que tenga algún miembro deforme o atrofiado; pero no será aceptado para cumplir un voto.

²⁴ No ofreceréis a Yahvé un animal que tenga los testículos magullados, aplastados, arrancados o cortados. No haréis esto en vuestra tierra.

²⁵ Tampoco aceptaréis de manos de un extranjero ninguno de estos animales para ofrecerlos como pan de vuestro Dios, porque su corrupción está en ellos. Tienen defecto y no os serán aceptados' ”.

²⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁷ “Cuando nazca un ternero, un cordero o un cabrito, permanecerá siete días con su madre. A partir del octavo día será aceptable como ofrenda hecha por fuego a Yahvé.

²⁸ Ya sea vaca u oveja, no la degollaréis a ella y a su cría en el mismo día.

²⁹ “Cuando ofrezcáis a Yahvé un sacrificio de acción de gracias, lo sacrificaréis de tal manera que seáis aceptados.

³⁰ Se comerá en el mismo día; no dejaréis nada de él para la mañana siguiente. Yo soy Yahvé.

³¹ “Por lo tanto, guardaréis mis mandamientos y los pondréis por obra. Yo soy Yahvé.

³² No profanaréis mi santo nombre, sino que seré santificado en medio de los hijos de Israel. Yo soy Yahvé, que os santifico,

³³ que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo soy Yahvé”.

23

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Las fiestas solemnes de Yahvé, las cuales proclamaréis como asambleas santas, serán mis fiestas señaladas.

³ “ ‘Seis días se trabajará, pero el séptimo día será un día de descanso solemne, una asamblea santa; no haréis ningún trabajo. Es el día de reposo dedicado a Yahvé en todas vuestras moradas.

⁴ “ ‘Estas son las fiestas solemnes de Yahvé, asambleas santas que proclamaréis en sus fechas señaladas:

⁵ El primer mes, el día catorce del mes al atardecer, es la Pascua de Yahvé.

⁶ El día quince de este mismo mes es la fiesta de los Panes sin Levadura dedicada a Yahvé. Durante siete días comeréis pan sin levadura.

⁷ El primer día tendréis una asamblea santa; no haréis ningún trabajo ordinario.

⁸ Durante siete días presentaréis a Yahvé ofrendas hechas por fuego. El séptimo día habrá una asamblea santa; no haréis ningún trabajo ordinario' ”.

⁹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla como primicia de vuestra cosecha.

¹¹ El sacerdote mecerá la gavilla delante de Yahvé para que seáis aceptados. La mecerá el día siguiente al día de reposo.

¹² El mismo día que mezáis la gavilla, ofreceréis a Yahvé un cordero de un año sin defecto, como holocausto.

¹³ Su ofrenda de cereal será de dos décimas de efa* de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda hecha por fuego a Yahvé en aroma agradable; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. †

¹⁴ No comeréis pan, ni grano tostado, ni grano fresco, hasta el mismo día en que hayáis traído la ofrenda a vuestro Dios. Este será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

¹⁵ “ ‘Contaréis desde el día siguiente al día de reposo, desde el día en que trajisteis la gavilla de la ofrenda mecida: contaréis siete semanas completas.

¹⁶ Hasta el día siguiente al séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces

* **23:13** 1 efa equivale a unos 22 litros o a 2/3 de una fanega

† **23:13** Un hin es de unos 6,5 litros.

presentaréis a Yahvé una ofrenda de grano nuevo.

¹⁷ Traeréis de vuestras moradas dos panes para ser mecidos, hechos de dos décimas de efa[‡] de flor de harina. Serán cocidos con levadura, como primicias para Yahvé.

¹⁸ Junto con el pan, presentaréis siete corderos de un año sin defecto, un novillo y dos carneros. Serán un holocausto para Yahvé, con su ofrenda de cereal y sus libaciones, una ofrenda hecha por fuego, de aroma agradable para Yahvé.

¹⁹ Ofreceréis también un macho cabrío como sacrificio por el pecado, y dos corderos de un año como sacrificio de comunión.

²⁰ El sacerdote los mecerá junto con el pan de las primicias como ofrenda mecida delante de Yahvé, junto con los dos corderos. Serán cosas consagradas a Yahvé y pertenecerán al sacerdote.

²¹ Ese mismo día haréis una proclamación; tendréis una asamblea santa. No haréis ningún trabajo ordinario. Será un estatuto perpetuo en todas vuestras moradas, a lo largo de vuestras generaciones.

²² “ Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de vuestro campo, ni espigaréis los restos de vuestra cosecha. Los dejaréis para el pobre y para el forastero. Yo soy Yahvé, vuestro Dios ”.

²³ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁴ “ Habla a los hijos de Israel y diles: ‘ En el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis un

[‡] **23:17** 1 efa equivale a unos 22 litros o a 2/3 de una fanega

día de descanso solemne, una conmemoración anunciada con toque de trompetas, una asamblea santa.

²⁵ No haréis ningún trabajo ordinario, y presentaréis a Yahvé una ofrenda hecha por fuego' ”.

²⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁷ “El décimo día de este séptimo mes será el Día de la Expiación. Tendréis una asamblea santa, os afligiréis y presentaréis a Yahvé una ofrenda hecha por fuego.

²⁸ No haréis ningún trabajo en ese mismo día, porque es el Día de la Expiación, para hacer expiación por vosotros delante de Yahvé, vuestro Dios.

²⁹ Porque cualquiera que no se afliese en ese mismo día, será cortado de su pueblo.

³⁰ A cualquiera que haga algún trabajo en ese mismo día, yo lo destruiré de entre su pueblo.

³¹ No haréis trabajo alguno; será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

³² Será para vosotros un día de descanso solemne, y os afligiréis. Desde el atardecer del noveno día del mes hasta el atardecer siguiente, guardaréis vuestro día de reposo”.

³³ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

³⁴ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘El día quince de este séptimo mes celebréis la fiesta de los Tabernáculos§ a Yahvé durante siete días.

³⁵ El primer día habrá una asamblea santa; no haréis ningún trabajo ordinario.

§ 23:34 o, fiesta de las Cabañas, o Sucot

³⁶ Durante siete días presentaréis ofrendas hechas por fuego a Yahvé. El octavo día tendréis una asamblea santa, y presentaréis a Yahvé una ofrenda hecha por fuego. Es una asamblea solemne; no haréis ningún trabajo ordinario.

³⁷ “Estas son las fiestas solemnes de Yahvé, que proclamaréis como asambleas santas para presentar ofrendas hechas por fuego a Yahvé: holocaustos y ofrendas de cereal, sacrificios y libaciones, cada cosa en su día prescrito,

³⁸ además de los días de reposo de Yahvé, además de vuestros dones, además de todos vuestros votos y además de todas vuestras ofrendas voluntarias que deis a Yahvé.

³⁹ “Así pues, el día quince del séptimo mes, cuando hayáis recogido los frutos de la tierra, celebraréis la fiesta a Yahvé durante siete días. El primer día será de descanso solemne, y el octavo día será de descanso solemne.

⁴⁰ El primer día tomaréis frutos de árboles hermosos, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos, y os alegraréis delante de Yahvé, vuestro Dios, durante siete días.

⁴¹ La celebraréis como una fiesta a Yahvé durante siete días cada año. Será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones; la celebraréis en el séptimo mes.

⁴² Habitaréis en tabernáculos* durante siete días. Todos los nativos de Israel habitarán en tabernáculos,†

⁴³ para que vuestras generaciones sepan que yo hice habitar a los hijos de Israel en

* 23:42 o, cabañas † 23:42 o, cabañas

tabernáculos‡ cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy Yahvé, vuestro Dios' ”.

⁴⁴ Y Moisés anunció a los hijos de Israel las fiestas solemnes de Yahvé.

24

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Manda a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, a fin de hacer arder las lámparas continuamente.

³ Fuera del velo del Testimonio, en la Tienda del Encuentro, Aarón las mantendrá en orden desde la tarde hasta la mañana delante de Yahvé de forma continua. Será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones.

⁴ Él mantendrá siempre en orden las lámparas sobre el candelabro de oro puro delante de Yahvé.

⁵ “Tomarás flor de harina y cocerás con ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa.*

⁶ Las colocarás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa de oro puro delante de Yahvé.

⁷ Pondrás incienso puro sobre cada hilera, para que sea sobre el pan como porción memorial, una ofrenda hecha por fuego a Yahvé.

⁸ Cada día de reposo el sacerdote lo pondrá en orden delante de Yahvé de forma continua. Es un pacto perpetuo de parte de los hijos de Israel.

‡ 23:43 o, cabañas * 24:5 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega

⁹ El pan será para Aarón y sus hijos, quienes lo comerán en un lugar sagrado, porque es para él una porción santísima de las ofrendas hechas por fuego a Yahvé, por estatuto perpetuo”.

¹⁰ El hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campamento.

¹¹ El hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre y lo maldijo, por lo que lo llevaron a Moisés. Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan.

¹² Lo pusieron bajo custodia hasta que se les declarara la voluntad de Yahvé.

¹³ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁴ “Saca fuera del campamento al que ha maldecido. Que todos los que lo oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y que toda la asamblea lo apedree.

¹⁵ Hablarás a los hijos de Israel, diciendo: ‘Cualquiera que maldiga a su Dios cargará con su pecado.

¹⁶ El que blasfeme el nombre de Yahvé, morirá irremisiblemente; toda la asamblea lo apedreará. Ya sea forastero o nativo, si blasfema el Nombre, morirá.

¹⁷ “ ‘El que hiera mortalmente a cualquier ser humano, morirá irremisiblemente.

¹⁸ El que hiera mortalmente a un animal de otro, lo restituirá: vida por vida.

¹⁹ Si alguien causa una lesión a su prójimo, según lo que hizo, así se le hará a él:

²⁰ fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. Según la lesión que haya causado a otro, así se le hará a él.

²¹ El que mate a un animal, lo restituirá; pero el que mate a un hombre, morirá.

²² Tendréis un solo derecho, tanto para el forastero como para el nativo, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios' ”.

²³ Moisés habló así a los hijos de Israel, y sacaron fuera del campamento al que había maldecido y lo apedrearon. Los hijos de Israel hicieron tal como Yahvé se lo había ordenado a Moisés.

25

¹ Yahvé habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando entréis en la tierra que os doy, la tierra guardará un sábado de reposo para Yahvé.

³ Sembrarás tu campo durante seis años, y podarás tu viña durante seis años, y recogerás sus frutos;

⁴ pero el séptimo año será un sábado de descanso solemne para la tierra, un sábado consagrado a Yahvé. No sembrarás tu campo ni podarás tu viña.

⁵ Lo que crezca por sí mismo de tu cosecha no lo segarás, y no vendimiarás las uvas de tu viña no podada. Será un año de descanso solemne para la tierra.

⁶ El descanso de la tierra os servirá de alimento: a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu jornalero y al forastero que reside contigo.

⁷ También para tu ganado y para los animales silvestres que estén en tu tierra, todo su producto servirá de alimento.

⁸ “ ‘Contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el tiempo de las siete semanas de años te sumará cuarenta y nueve años.

⁹ Entonces harás resonar la trompeta el décimo día del séptimo mes. En el Día de la Expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.

¹⁰ Santificaréis el año quincuagésimo y proclamaréis la libertad en toda la tierra para todos sus habitantes. Será un jubileo para vosotros; cada uno de vosotros recobrará su propiedad, y cada uno de vosotros regresará a su familia.

¹¹ Ese año quincuagésimo será un jubileo para vosotros. En él no sembraréis, ni segaréis lo que crezca por sí mismo, ni vendimiaréis las viñas no podadas.

¹² Porque es un jubileo, será sagrado para vosotros. Comeréis directamente del campo lo que la tierra produzca.

¹³ “ ‘En este Año del Jubileo, cada uno de vosotros volverá a su propiedad.

¹⁴ “ ‘Si vendes algo a tu prójimo, o compras algo de la mano de tu prójimo, no os engañéis unos a otros.

¹⁵ Comprarás a tu prójimo conforme al número de años transcurridos desde el jubileo. Él te venderá conforme al número de años de cosecha que queden.

16 Si los años son muchos, aumentarás su precio, y si los años son pocos, disminuirás su precio, porque lo que él te vende es el número de las cosechas.

17 No os oprimiréis unos a otros, sino que temeréis a vuestro Dios, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios.

18 “ Por tanto, pondréis por obra mis estatutos, y guardaréis mis ordenanzas y las cumpliréis, para que habitéis en la tierra con seguridad.

19 La tierra dará su fruto, comeréis hasta saciaros y habitaréis en ella con seguridad.

20 Si decís: “¿Qué comeremos el séptimo año, si no sembramos ni recogemos nuestras cosechas?”,

21 entonces yo os enviaré mi bendición en el sexto año, de modo que producirá fruto para tres años.

22 En el octavo año sembraréis y comeréis de la cosecha añeja; hasta el noveno año, hasta que llegue su nueva cosecha, seguiréis comiendo de la añeja.

23 “ La tierra no se venderá a perpetuidad, pues la tierra es mía, porque vosotros sois para mí forasteros y huéspedes.

24 Por tanto, en toda la tierra de vuestra posesión concederéis el derecho de rescate por la tierra.

25 “ Si tu hermano se empobrece y vende parte de su posesión, entonces su pariente más cercano vendrá y rescatará lo que su hermano haya vendido.

²⁶ Si el hombre no tiene a nadie que lo rescate, pero prospera y halla lo suficiente para su rescate,

²⁷ entonces calculará los años transcurridos desde su venta y devolverá el excedente al hombre a quien se la vendió; y así volverá a su posesión.

²⁸ Pero si no consigue lo suficiente para recuperarla, lo que haya vendido quedará en poder del comprador hasta el Año del Jubileo. En el jubileo la propiedad quedará libre, y él volverá a su posesión.

²⁹ “Si un hombre vende una casa de vivienda en una ciudad amurallada, tendrá derecho a rescatarla durante un año entero después de haberla vendido. Durante un año completo tendrá el derecho de rescate.

³⁰ Si no es rescatada en el plazo de un año completo, la casa que está en la ciudad amurallada quedará asegurada a perpetuidad para el que la compró, por todas sus generaciones. No quedará libre en el jubileo.

³¹ Pero las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor serán consideradas como los campos del país; podrán ser rescatadas, y quedarán libres en el jubileo.

³² “En cuanto a las ciudades de los levitas, los levitas tendrán derecho perpetuo para rescatar las casas de las ciudades de su posesión.

³³ Lo que sea rescatado de los levitas, es decir, la casa vendida en la ciudad de su posesión, quedará libre en el jubileo, porque las casas de las ciudades de los levitas son su posesión entre los hijos de Israel.

³⁴ Pero el campo de los ejidos de sus ciudades no se venderá, porque es su posesión perpetua.

³⁵ “Si tu hermano se empobrece y no puede sostenerse entre vosotros, tú lo mantendrás. Vivirá contigo como un forastero y un residente temporal.

³⁶ No le cobrarás intereses ni le exigirás ganancias, sino que temerás a tu Dios, para que tu hermano pueda vivir junto a ti.

³⁷ No le prestarás tu dinero con intereses, ni le darás tus alimentos para obtener lucro.

³⁸ Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán y para ser vuestro Dios.

³⁹ “Si tu hermano se empobrece estando contigo y se vende a ti, no le harás servir como esclavo.

⁴⁰ Estará contigo como un jornalero o como un residente temporal; te servirá hasta el Año del Jubileo.

⁴¹ Entonces saldrá libre de tu casa, él y sus hijos con él, y volverá a su familia y a la posesión de sus padres.

⁴² Porque son mis siervos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto. No serán vendidos a manera de esclavos.

⁴³ No te enseñorearás de él con dureza, sino que temerás a tu Dios.

⁴⁴ “En cuanto a los esclavos y esclavas que puedas tener de las naciones que te rodean, de ellos podréis comprar esclavos y esclavas.

⁴⁵ También podréis comprar de entre los hijos de los forasteros que residen entre vosotros, y

de sus familias que están con vosotros, los que hayan nacido en vuestra tierra; y serán vuestra propiedad.

⁴⁶ Los podréis dejar en herencia a vuestros hijos después de vosotros, para que los posean como herencia. De ellos os serviréis siempre como esclavos, pero sobre vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñorearéis con dureza unos sobre otros.

⁴⁷ “ Si un forastero o residente temporal que vive contigo se enriquece, y tu hermano que está junto a él se empobrece y se vende al forastero o residente temporal que vive contigo, o a un miembro de la familia del forastero,

⁴⁸ después de haberse vendido conservará el derecho de ser rescatado. Uno de sus hermanos podrá rescatarlo;

⁴⁹ o su tío, o el hijo de su tío, podrá rescatarlo, o cualquier pariente cercano de su familia podrá rescatarlo; o si él mismo consigue los medios, podrá rescatarse a sí mismo.

⁵⁰ Hará el cálculo con el que lo compró, desde el año en que se vendió a él hasta el Año del Jubileo. El precio de su venta se calculará según el número de años, y el tiempo que haya estado con él se contará como el tiempo de un jornalero.

⁵¹ Si aún faltan muchos años, en proporción a ellos devolverá para su rescate parte del dinero por el que fue comprado.

⁵² Si faltan pocos años para el Año del Jubileo, hará el cálculo con él y le devolverá el precio de su rescate en proporción a sus años de servicio.

⁵³ Estará con él como un trabajador contratado

año por año. El amo no se enseñoreará de él con dureza ante tus propios ojos.

⁵⁴ Si no es rescatado por estos medios, quedará libre en el Año del Jubileo, él y sus hijos con él.

⁵⁵ Porque para mí los hijos de Israel son siervos; son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de Egipto. Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

26

¹ “No os haréis ídolos, ni os levantaréis imagen tallada ni pilares sagrados, ni pondréis en vuestra tierra piedra grabada para inclinaros ante ella, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios.

² “Guardaréis mis días de reposo y tendréis reverencia por mi santuario. Yo soy Yahvé.

³ “Si andáis en mis estatutos, guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra,

⁴ entonces os daré las lluvias a su tiempo, la tierra dará sus productos y los árboles del campo darán su fruto.

⁵ Vuestra trilla durará hasta la vendimia, y la vendimia durará hasta el tiempo de la siembra. Comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis en vuestra tierra con seguridad.

⁶ “Yo daré paz en la tierra, y os acostaréis sin que nadie os infunda temor. Quitaré de la tierra las bestias feroces, y la espada no pasará por vuestra tierra.

⁷ Perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a espada delante de vosotros.

⁸ Cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a espada delante de vosotros.

9 “ Me volveré hacia vosotros, os haré fecundos, os multiplicaré y confirmaré mi pacto con vosotros.

10 Comeréis de las provisiones añejas guardadas durante mucho tiempo, y tendréis que sacar lo añejo para hacer lugar a lo nuevo.

11 Estableceré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará.

12 Andaré entre vosotros y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para que no fuerais sus esclavos. Rompí las coyundas de vuestro yugo y os he hecho caminar con la cabeza erguida.

14 “ Pero si no me escucháis y no ponéis por obra todos estos mandamientos,

15 si rechazáis mis estatutos y vuestra alma aborrece mis ordenanzas, de modo que no cumpláis todos mis mandamientos y quebrantéis mi pacto,

16 entonces yo haré esto con vosotros: Enviaré sobre vosotros un terror repentino, tisis y fiebre, que consumirán los ojos y marchitarán el alma. Sembraréis vuestra semilla en vano, porque vuestros enemigos se la comerán.

17 Pondré mi rostro contra vosotros y seréis derrotados delante de vuestros enemigos. Los que os odian dominarán sobre vosotros, y huiréis sin que nadie os persiga.

18 “ Si aun con estas cosas no me escucháis, volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.

¹⁹ Quebrantaré la soberbia de vuestro poder, y haré que vuestros cielos sean como hierro y vuestra tierra como bronce.

²⁰ Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará sus productos ni los árboles de la tierra darán su fruto.

²¹ “Si seguís oponiéndos a mí y os negáis a escucharme, multiplicaré mis plagas sobre vosotros siete veces más, conforme a vuestros pecados.

²² Enviaré contra vosotros las fieras del campo, que os arrebatarán a vuestros hijos, destruirán vuestro ganado y os reducirán en número, de modo que vuestros caminos quedarán desolados.

²³ “Si a pesar de estas cosas no os corregís ante mí, sino que seguís oponiéndos a mí,

²⁴ yo también me opondré a vosotros y os castigaré, yo mismo, siete veces más por vuestros pecados.

²⁵ Traeré sobre vosotros una espada que ejecutará la venganza del pacto. Os refugiaréis en vuestras ciudades, pero yo enviaré la peste en medio de vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo.

²⁶ Cuando yo os quite el sustento del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un solo horno y os devolverán el pan por peso. Comeréis, pero no os saciaréis.

²⁷ “Si a pesar de esto no me escucháis, sino que seguís oponiéndos a mí,

²⁸ entonces yo me opondré a vosotros con furor, y os castigaré siete veces más por vuestros

pecados.

²⁹ Comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas.

³⁰ Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares de incienso y arrojaré vuestros cadáveres sobre los cuerpos inermes de vuestros ídolos; y mi alma os abominará.

³¹ Reduciré a ruinas vuestras ciudades y asolaré vuestros santuarios. No me deleitaré en el aroma agradable de vuestras ofrendas.

³² Yo mismo asolaré la tierra, y vuestros enemigos que habiten en ella se quedarán pasmados.

³³ A vosotros os esparciré entre las naciones y desenvainaré la espada tras vosotros. Vuestra tierra quedará asolada y vuestras ciudades en ruinas.

³⁴ Entonces la tierra disfrutará de sus años de reposo durante todos los días de su desolación, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos. La tierra descansará entonces y disfrutará de sus años de reposo.

³⁵ Todo el tiempo que esté desolada tendrá el descanso que no tuvo en vuestros años de reposo cuando habitabais en ella.

³⁶ “En cuanto a los que de vosotros queden con vida, infundiré tal cobardía en sus corazones en las tierras de sus enemigos, que el sonido de una hoja llevada por el viento los pondrá en fuga. Huirán como quien huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga.

³⁷ Tropezarán unos con otros como si huyeran de la espada, aunque nadie los persiga. No

tendréis fuerza para manteneros en pie delante de vuestros enemigos.

³⁸ Pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os devorará.

³⁹ Los que queden de vosotros se consumirán por su iniquidad en las tierras de vuestros enemigos, y también se consumirán por las iniquidades de sus padres junto con ellos.

⁴⁰ “ Pero si confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, la transgresión que cometieron contra mí, y reconocen que por haberse opuesto a mí

⁴¹ yo también me opuse a ellos y los llevé a la tierra de sus enemigos; si entonces su corazón incircunciso se humilla y aceptan el castigo de su iniquidad,

⁴² yo me acordaré de mi pacto con Jacob, me acordaré también de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abraham, y me acordaré de la tierra.

⁴³ La tierra será abandonada por ellos y disfrutará de sus años de reposo mientras quede desolada sin ellos; y ellos aceptarán el castigo de su iniquidad, porque rechazaron mis ordenanzas y su alma aborreció mis estatutos.

⁴⁴ A pesar de todo esto, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los desecharé ni los abominaré hasta destruirlos por completo y anular mi pacto con ellos, porque yo soy Yahvé, su Dios.

⁴⁵ A favor de ellos me acordaré del pacto con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto a la vista de las naciones, para ser su Dios. Yo soy Yahvé’ ”.

⁴⁶ Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que Yahvé estableció entre él y los hijos de Israel en el monte Sinaí por medio de Moisés.

27

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando alguien haga un voto especial para consagrar una persona a Yahvé, lo harás conforme a la siguiente valoración:

³ Tu valoración de un varón de veinte a sesenta años será de cincuenta siclos de plata, según el siclo* del santuario.

⁴ Si se trata de una mujer, tu valoración será de treinta siclos.

⁵ Si la persona tiene de cinco a veinte años, tu valoración será de veinte siclos para el varón y de diez siclos para la mujer.

⁶ Si la persona tiene de un mes a cinco años, tu valoración será de cinco siclos de plata para el varón y de tres siclos de plata para la mujer.

⁷ Si la persona tiene sesenta años o más, si es varón, tu valoración será de quince siclos, y para la mujer, de diez siclos.

⁸ Pero si es demasiado pobre para pagar tu valoración, será presentado ante el sacerdote, y este le fijará un valor. El sacerdote lo valorará conforme a la capacidad de pago del que hizo el voto.

⁹ “ ‘Si se trata de un animal de los que se pueden ofrecer como ofrenda a Yahvé,

* **27:3** Un siclo equivale a unos 10 gramos.

cualquier animal de estos que se dé a Yahvé será considerado santo.

¹⁰ No lo sustituirá ni lo cambiará, ni uno bueno por uno malo, ni uno malo por uno bueno. Si llegara a cambiar un animal por otro, tanto el primero como el sustituto serán santos.

¹¹ Si se trata de un animal impuro, de los que no se ofrecen como ofrenda a Yahvé, entonces presentará el animal ante el sacerdote;

¹² y el sacerdote lo valorará, sea bueno o malo. El valor será el que fije el sacerdote.

¹³ Pero si el dueño quiere rescatarlo, añadirá la quinta parte sobre el valor fijado.

¹⁴ “ Cuando alguien consagre su casa como cosa sagrada a Yahvé, el sacerdote la valorará, sea buena o mala. El valor quedará tal como lo fije el sacerdote.

¹⁵ Si el que consagró su casa desea rescatarla, añadirá la quinta parte del dinero sobre la valoración fijada, y volverá a ser suya.

¹⁶ “ Si un hombre consagra a Yahvé una parte del campo de su propiedad, su valoración se hará de acuerdo con la cantidad de semilla que se necesite para sembrarlo. La siembra de un homer[†] de cebada se valorará en cincuenta siclos[‡] de plata.

¹⁷ Si consagra su campo desde el Año del Jubileo, el campo se mantendrá según tu valoración.

¹⁸ Pero si consagra su campo después del jubileo, el sacerdote le calculará el precio según

[†] 27:16 1 homer equivale a unos 220 litros. [‡] 27:16 Un siclo equivale a unos 10 gramos.

los años que falten hasta el Año del Jubileo, y se hará la rebaja correspondiente a tu valoración.

¹⁹ Si el que consagró el campo desea rescatarlo, añadirá la quinta parte del dinero sobre tu valoración, y el campo seguirá siendo suyo.

²⁰ Si no rescata el campo, o si ya lo ha vendido a otro hombre, el campo no podrá ser rescatado jamás.

²¹ Cuando el campo quede libre en el jubileo, será santo para Yahvé, como campo consagrado a él. Será propiedad de los sacerdotes.

²² “Si alguien consagra a Yahvé un campo que ha comprado, que no forma parte de su propiedad familiar,

²³ el sacerdote calculará el monto de la valoración hasta el Año del Jubileo, y ese mismo día el hombre pagará la valoración como cosa consagrada a Yahvé.

²⁴ En el Año del Jubileo, el campo volverá a aquel a quien se lo compró, es decir, al dueño original de la tierra.

²⁵ Todas tus valoraciones se harán según el ciclo del santuario, el cual equivale a veinte geras. §

²⁶ “Sin embargo, nadie podrá consagrar el primogénito de un animal, ya que por ser primogénito le pertenece a Yahvé, sea buey u oveja. Es de Yahvé.

²⁷ Si se trata de un animal impuro, podrá rescatarlo según tu valoración, añadiendo la

§ 27:25 Un ciclo equivale a veinte geras.

quinta parte de su valor. Si no es rescatado, será vendido según tu valoración.

²⁸ “Sin embargo, ninguna cosa consagrada por completo a Yahvé, de todo lo que un hombre posee, sea persona, animal o el campo de su propiedad, podrá ser vendida ni rescatada. Todo lo consagrado por completo es santísimo para Yahvé.

²⁹ “Ninguna persona que haya sido consagrada por completo para destrucción podrá ser rescatada. Deberá ser condenada a muerte irremisiblemente.

³⁰ “Todo el diezmo de la tierra, ya sea de la semilla de la tierra o del fruto de los árboles, le pertenece a Yahvé. Es consagrado a Yahvé.

³¹ Si alguien desea rescatar algo de su diezmo, deberá añadir la quinta parte de su valor.

³² Todo el diezmo de las vacas o de los rebaños, es decir, de cada diez animales que pasen bajo la vara del pastor, el décimo será consagrado a Yahvé.

³³ No se examinará si es bueno o malo, ni se podrá cambiar. Si se cambia, tanto el primero como el sustituto serán cosas sagradas y no podrán ser rescatados’ ”.

³⁴ Estos son los mandamientos que Yahvé ordenó a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

Santa Biblia libre Latinoamericano
The Holy Bible in the Latin American dialect of
Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-01

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6